



Seminario “La Agenda Social y los Acuerdos de Asociación UE-ALC”

Madrid, 29 y 30 de abril de 2010

Introducción

El 29 y 30 de mayo de 2010 se celebró el Seminario “La agenda social y los Acuerdos de Asociación Unión Europa América Latina” en la Casa de América. Este encuentro da seguimiento a una línea de trabajo en torno a la discusión sobre las dimensiones de la cohesión económica y social en América Latina y las vías de cooperación para la Unión Europea/España, emprendida por la Fundación Alternativas y FIIAPP desde hace años. En concreto la Fundación Alternativas ha organizado ya tres seminarios, dos en Madrid y uno de ellos en Buenos Aires, para analizar como acercar las posiciones entre América Latina y la Unión Europea en la implementación de una agenda conjunta que busque afianzar la cohesión social en América Latina.

El encuentro contó con un elenco de ponentes de alto nivel que plasmaron la visión de la Cohesión social desde diversas perspectivas. En primer lugar, se abordaron los temas relativos a las posibilidades de cooperación entre ambas regiones para dar respuesta a la actual crisis global. América Latina está mostrando un mejor desempeño económico en los momentos actuales de crisis que la Unión Europea. Este hecho se ha puesto de manifiesto por todos los intervinientes en el Seminario, que unido algunas mejoras en la definición de políticas sociales en la región pueden ser un hito importante a la hora de diseñar una salida de la crisis en la región que apuntale algunos de los logros alcanzados en los países más exitosos de la región y, que a través del reforzamiento de la cooperación regional –también denominada sur-sur en algunos casos- permita una mejoría en los países más atrasados del continente. A ello hay que sumar qué puede hacer la UE, en el contexto actual, en la región. Y acá habría que matizar que el contexto actual no viene definido sólo por el severo impacto de la crisis en la Zona Euro en particular y en toda la Unión Europea por extensión, sino por elementos de política interna, como la puesta en marcha del Tratado de Lisboa a la que se han hecho reiteradas referencias, a la creciente importancia de otras áreas geográficas para la UE, como lo es África en materia de cooperación al desarrollo, como lo es el Mediterráneo y Oriente próximo en materia de geopolítica o como puede ser Asia en materia económica. En este contexto, como se observa nada favorable para las relaciones birregionales, en el Seminario se ha puesto de manifiesto la importancia del compromiso político y la necesidad de un diálogo “entre pares” que permita incorporar las diferencias existentes entre las diversas regiones de América Latina y entre esta y la UE.

SEMINARIO

LA AGENDA SOCIAL Y LOS ACUERDOS DE ASOCIACIÓN UE-ALC

Algunas de los temas más relevantes que se trataron fueron el papel de los esquemas de integración, así como el refortalecimiento en la cooperación sectorial en materia de infraestructura, apoyo al comercio intrarregional, innovación y competitividad, reducción de las asimetrías y cambio climático. En estas líneas ya existen experiencias, a veces implementadas a través de la cooperación entre latinoamericanos -como lo es IIRSA para las infraestructuras- o entre América Latina y la UE -como puede ser Eurosocial, AL-Invest, Eurosolar, @lis, etc.- El reto está en como dotar de coherencia a la multiplicidad de iniciativas existentes y trabajar de forma conjunta por un mismo objetivo: la cohesión económica y social.

En una segunda parte del Seminario se pasó a analizar la cohesión social desde la perspectiva latinoamericana y europea, centrándose en las aportaciones más concretas que pudieran enriquecer los actuales marcos de cooperación ya existentes. Los análisis se centraron en el MERCOSUR y el Mercado Común Centroamericano, en tanto que son estas las dos áreas que tienen iniciadas las negociaciones de Acuerdos de Asociación con la UE y donde se esperaban mayores logros en la Cumbre de Madrid, como así fue. Las negociaciones del Acuerdo Marco con Centroamérica fueron bloqueadas en dos ocasiones, una de ellas como consecuencia de la petición de 60.000 millones de euros para cooperación por parte de Nicaragua y una segunda vez con el golpe de estado de Honduras. Pero en febrero de 2010, las negociaciones se reanudaron y los últimos flecos de la negociación se discutían de forma paralela en el tiempo a la realización de este seminario. Los intereses de los países centroamericanos, por un lado, y de Europa, por otro han sido muy diferentes. Mientras que los países de menor nivel de desarrollo del Itmo centroamericano han visto en el Acuerdo una gran oportunidad para consolidar y dar continuidad a la cooperación que la Comisión Europea viene realizando así como en tener un socio importante para reforzar la integración regional, Costa Rica tiene sus expectativas en el refortalecimiento del comercio con la UE y la diversificación de sus exportaciones. La UE, por su parte, busca firmar su primer Acuerdo de los denominados de cuarta generación a nivel birregional (es decir que no es con un país, como lo fue con México y Chile) y mantener el diálogo político con la región, que tradicionalmente, y particularmente por parte de España venía siendo muy importante, esencialmente en la década de los noventa con los procesos de Paz.

El otro aspecto esencial a tratar en la Cumbre de Madrid iba a ser el desbloqueo de las negociaciones con el MERCOSUR, paralizadas desde 2004.

SEMINARIO

LA AGENDA SOCIAL Y LOS ACUERDOS DE ASOCIACIÓN UE-ALC

Esta área siempre ha despertado un gran interés tanto en la región como para la UE. Primeramente porque funcionalmente tiene una estructura asemejable a la experiencia Europea y segundo porque integra a alguno de los países más relevantes del continente. Las razones de la paralización de las negociaciones han distado mucho de lo que pudo ser más problemático en Centroamérica, ya que más bien se han centrado en aspectos económicos que tienen una relación directa con asuntos de política interior de los países, tanto sudamericanos como europeos. Algunos de los más relevantes han podido ser la articulación de la Política Agrícola Común desde la perspectiva europea, o el mantenimiento de la doble tarifa¹ por parte de los países del MERCOSUR. No obstante, el MERCOSUR es una de las zonas de máxima prioridad en la región para la Unión Europea por lo que no se debieran escatimar esfuerzos en conseguir que las relaciones entre la región se plasmaran en un Acuerdo, que si bien podría ser ya el primero de los de "quinta generación", que tuviera por objeto la cohesión económica y social. Algunos de los temas que más interés suscitaron en el Seminario fueron los relativos al mercado de trabajo, la construcción de infraestructuras de transporte como instrumento integrador del territorio así como las diferencias existentes entre cohesión social e inclusión social.

Una de las importantes conclusiones extraídas es la necesidad de sumar los esfuerzos y aprovechar iniciativas ya existentes en América Latina, como el caso del FOCEM del MERCOSUR. Tenemos aún por delante el reto de definir el verdadero compromiso político existente para este fin, la dotación presupuestaria y las líneas de actuación primordiales. Este será el trabajo del futuro más reciente.

Sesión Inaugural

Ponentes:

- **Carlos de la Morena.** Tribuna Latinoamericana, Casa de América
- **Nicolás Sartorius.** Vicepresidente Ejecutivo. Fundación Alternativas
- **Antonio Fernández Poyato.** Director. FIIAPP
- **Carlos "Chacho" Álvarez.** Presidente CEPES.
- **Miguel Ángel Navarro,** Secretario general para la UE del MAEC

¹ LA doble tarifa deriva de que entre los países del MERCOSUR no hay un mecanismo de reparto de los derechos arancelarios, por lo que las mercancías de terceros países que traspasan fronteras interiores han de pagar nuevamente el arancel externo común estando sometidos, por lo tanto, a una doble tarifa.

SEMINARIO

LA AGENDA SOCIAL Y LOS ACUERDOS DE ASOCIACIÓN UE-ALC

Carlos de la Morena, Director Tribuna Latinoamericana Casa de América

Desde el punto de vista de Casa de América, las relaciones entre la Unión Europea y América Latina y el Caribe se encuentran en un momento de transición motivado tanto por las dinámicas de cambio que se observan en el sistema internacional como en la realidad de ambas regiones. Están pasando cosas importantes en América Latina. Hay nuevos gobiernos y nuevas propuestas. Un buen número de países atraviesa un ciclo político caracterizado por gobiernos que han puesto la cuestión social en el centro de las agendas. Aparecen nuevos liderazgos y se redefinen tanto las estrategias de desarrollo como las cartografías y agendas de la integración regional. Y tras la firma del Tratado de Lisboa se introducen nuevos temas en la agenda bilateral: innovación, energía, cambio climático.

Sr. Nicolás Sartorius, Vicepresidente Fundación Alternativas

Las relaciones entre la Unión Europea y América Latina y el Caribe, ya sea con MERCOSUR, con Centroamérica, con los países andinos, son un tema fundamental de reflexión y de preocupación; y todavía más en este momento que en las reuniones pasadas. Es evidente que las reuniones se están celebrando en medio de una tremenda crisis económica que lógicamente exige más que nunca una salida concertada por parte de las diferentes regiones que se mueven en el mundo. Es decir, regionalmente coordinada. No podemos olvidar que por ejemplo en el G 20, o si me permiten ahora ya creo que G 21, prácticamente el 40% de ese G20 o G21 son países de la Unión Europea o de América Latina y el Caribe. Por lo tanto, la responsabilidad de estas dos regiones es enorme en lo que podríamos llamar la gobernanza general del mundo, que a todos nos gustaría que fuera mejor de lo que es. Hay tres países latinoamericanos, si en el G 20, 21, y hay cinco europeos. Casi el 40% de todo el G20 es América Latina-Unión Europea, podríamos jugar un papel mucho más importante en el desarrollo de esa dirección de los temas globales; porque esta crisis está demostrando, estos días, ahora, a esta hora, ya saben ustedes lo que está pasando con la crisis griega, etc., está demostrando algo que yo creo que nos debe mover a reflexión; y es que, o los gobiernos se conciertan y establecen un liderazgo en los asuntos económicos generales globales, es decir, la política dirige el proceso, o si no, esos que se llaman mercados, donde pululan especuladores de toda laya que hacen su agosto en situaciones de crisis, dirigirá los procesos políticos. Es decir, o los gobiernos controlan los

SEMINARIO

LA AGENDA SOCIAL Y LOS ACUERDOS DE ASOCIACIÓN UE-ALC

procesos económicos o los mercados controlarán los procesos políticos de los gobiernos; y hoy en día estamos asistiendo a un fenómeno nuevo, y es que una agencia de calificación dice algo, y se tambalean las economías del mundo mucho más que si lo dice un Gobierno, el que sea. Por lo tanto, me parece que ahí tenemos un serio problema de que la política tiene que acabar primando y la política es en la mayoría de los casos la democracia, sobre otros intereses y otras consideraciones.

En el Gobierno de los asuntos globales es conveniente, por múltiples razones, profundizar una asociación estratégica entre la Unión Europea y América Latina y el Caribe a través de sus organismos regionales;

En tercer lugar, porque o ahora llegamos a acuerdos, o va a ser mucho más difícil en el futuro llegar a acuerdos. Se concitan elementos como la Presidencia española de la Unión; la Presidencia argentina del MERCOSUR entre otras. Es decir, hay una situación, una nueva voluntad política para llegar a acuerdos, y sería un buen momento para avanzar. No es el mejor momento desde el punto de vista económico, sin duda alguna, la Unión Europea no está pasando precisamente por el momento más brillante de su historia; yo me atrevería a decir que estamos viviendo la crisis más peligrosa en la construcción de la Unión Europea desde que nació; pero en todo caso, es evidente que en estas situaciones también es una oportunidad para tirar hacia adelante, para afrontar precisamente, porque hay esa crisis, llegar a acuerdos realistas entre todas las partes y poder seguir avanzando. El mundo no se acaba, evidentemente, con la Presidencia española y argentina. Luego vendrá la belga y la brasileña, y hay que marcar una ruta para seguir avanzando en estas relaciones.

En cuarto lugar, porque si no lo hacemos, la Unión Europea por unos motivos, América Latina y el Caribe por otros, no jugaremos un papel importante en el escenario internacional, en el escenario global, junto con otros actores globales que tienen una particularidad diferente a la nuestra, que no se ha señalado mucho; y es que hay actores globales que en sí mismos son globales. Puede ser China, Estados Unidos, India... en cambio somos globales, no por nosotros mismos cada país separado, sino siempre que nos juntamos. Si no, no lo somos. Por tanto es una característica más compleja. Es decir, la Unión Europea puede llegar a ser un actor global. Evidentemente, España no va a ser un actor global, ni tan siquiera Alemania. Por lo tanto, necesitamos unirnos. Y en América Latina y el Caribe, lo mismo. Ninguno por sí mismo es un gran actor global. Por lo tanto, creo que eso nos debe impulsar a pensar que, si no

SEMINARIO

LA AGENDA SOCIAL Y LOS ACUERDOS DE ASOCIACIÓN UE-ALC

espabilamos, no jugaremos el gran partido de la liga de primera división, sino que estaremos en divisiones regionales, todo lo más.

Por lo tanto, formamos un área natural de entendimiento más o menos de mil millones de personas, y esa gran área euroamericana de democracias, de comercio justo y libre y de cohesión social, puede ser un objetivo importante. No debemos meternos en cuestiones que puedan frenar esos acuerdos por razones técnicas. Cuando hay voluntad política al final se encuentran los mecanismos técnicos para llegar a los acuerdos; Sin duda, también debemos advertir que existen otros caminos y otros socios. Es decir, que evidentemente, si no llegamos a acuerdos, se abrirán camino un método que no nos gusta, pero que está ahí, que son los acuerdos bilaterales, país a país, y no regionales, o modelos de acuerdos distintos a los modelos que representa la Unión Europea, que representa MERCOSUR o Centroamérica, como pueden ser los acuerdos a los que llega Estados Unidos, o a los métodos que utiliza China. Por lo tanto, hay otros modelos y otros mecanismos, que son más favorables para todas las asociaciones birregionales y las asociaciones que plantean la Unión Europea y las regiones de América Latina y el Caribe.

Para profundizar en esta asociación birregional es fundamental partir de un relato político compartido. Si no se comparte un diagnóstico, es difícil llegar a acuerdos. No se trata de coincidir en todo ni de renunciar a los intereses de cada cual; sería ingenuo; sino de acordar sobre las grandes cuestiones, y a partir de aquí no quedarnos en la retórica. La retórica es el enemigo mortal de los avances, y por lo tanto hay que ir a los contenidos concretos. La cuestión planteada es si podemos acordar unas nuevas relaciones económicas y comerciales basadas en un comercio justo, en la cohesión social. Eso quiere decir que los tratados deben contener cláusulas que contemplen este aspecto, y no quedarse en puros tratados comerciales al uso, que no siempre han sido buenos para los países más débiles que los han firmado, como hay algunos ejemplos notables que también hemos dedicado estudios a ello.

Deberíamos hacer un esfuerzo para colaborar más estrechamente también en otros organismos internacionales, a nivel global,

Sr. Antonio Fernández Poyato, Director, Fundación Internacional y para Iberoamérica de Administración y Políticas Públicas

SEMINARIO

LA AGENDA SOCIAL Y LOS ACUERDOS DE ASOCIACIÓN UE-ALC

Uno de los ejes centrales de la asociación birregional es la cohesión social. Desde nuestra experiencia, entendemos la cohesión social como un principio orientador de la acción pública que persigue la consolidación de las instituciones democráticas. Por tanto se trata de la democracia. Cuando hablamos de la cuestión social, de lo que nos estamos preocupando es de la democracia, de la democracia que se ocupa de la gente, de la democracia que hace posible los derechos sociales y económicos, y no sólo los políticos. Un principio orientador de la acción pública que persigue la consolidación de las instituciones democráticas y la implementación de políticas públicas sostenibles que son capaces de ofrecer oportunidades, protección y también de aumentar las capacidades de la gente.

A pocos días del momento político más importante en las relaciones entre Europa y América Latina, como es la celebración de la Cumbre, creo que este espacio de reflexión y de debate debe tener un objetivo, que es remarcar la importancia de la agenda social en los acuerdos de asociación. Creo que además eso debemos hacerlo renovando el compromiso con América Latina y desde la convicción que Europa tiene que seguir apostando por una asociación estrecha y ambiciosa. En particular, desde nuestra perspectiva, entre otros, este Seminario podría tener los siguientes objetivos: por una parte, colaborar a elevar el perfil político de las relaciones entre Europa y América Latina. El diálogo político es clave, y por tanto el fortalecimiento del diálogo político es lo que da oportunidad a otros objetivos y a otras ambiciones. Por otra parte, mantener la cohesión social como prioridad en la agenda compartida, y en este sentido esperamos que la declaración de la Cumbre, una vez más, renueve este compromiso con la cohesión social; y por otra parte ayudar a avanzar y dar un contenido más eficaz y más concreto a esas negociaciones y a esos compromisos.

Esta es una Cumbre con muchas expectativas. Probablemente las expectativas tienen que ver con los objetivos no cumplidos. Es decir, efectivamente los procesos de integración en los últimos tiempos no han avanzado, y podríamos decir que en algunos casos se han estancado; pero también es verdad que nunca antes hubo tantos intereses compartidos entre ambas regiones. Hoy la Unión Europea es el mayor inversor, la mayor fuente de remesas, el mayor donante de AOD y el segundo socio comercial. Por tanto hay resultados concretos, tangibles, de cómo se ha reforzado en los últimos tiempos esta relación, y es un buen suelo para construir algunos objetivos más ambiciosos. Pero el reto más inmediato, y ojala se dé un paso cualitativo en este sentido, es mantener la cohesión social como eje de la agenda birregional, estamos hablando de un compromiso y de una visión compartida. Para nosotros la

SEMINARIO

LA AGENDA SOCIAL Y LOS ACUERDOS DE ASOCIACIÓN UE-ALC

cohesión social es también una estrategia de desarrollo. Tiene que ser una estrategia país, y tiene que ser también un elemento que, como decía antes, fortalezca la democracia. Por eso, ante la situación de crisis que afortunadamente, al otro lado del Atlántico, golpea menos que a este lado, de lo que se trata es de hacer que la acción pública coja fuerza, y por tanto aprovechar la crisis, si es que tal cosa puede utilizarse, para dar una nueva oportunidad al Estado, para repensar el Estado y para dar importancia a los servicios públicos de tal manera que el vínculo social y las oportunidades sociales estén presentes en nuestra sociedad. Sin embargo, las relaciones sociales no deben ser medidas de urgencia con limitados impactos socioeconómicos a largo plazo. La cohesión social es una verdadera estrategia de desarrollo, debe ser una verdadera estrategia de desarrollo; una política de Estado que requiere, en consecuencia, de una visión de país. Es necesario, como decía, pasar de lo micro a lo macro, de programas a verdaderos procesos de reforma. Se trata, y esto son objetivos de sociedad civil, y también de gobiernos, objetivos compartidos, se trata de aglutinar fuerzas sociales, económicas y políticas en torno a un consenso, en torno a algún tipo de pacto, de tal manera que la cohesión social no solamente tienda a la reducción de desigualdades, o a la reducción de desigualdades construyendo ciudadanía. La cohesión social es un principio fundamental en el que se sostiene la democracia, algo que a veces perdemos de vista. Si el objetivo de la democracia es construir ciudadanía, no hay duda de que uno de nuestros objetivos debería ser algo más que lograr una igualdad política. Es necesario también avanzar en la igualdad económica y social. Ahí está, creo, el gran desafío de América Latina. La democracia requiere no sólo de valores compartidos, sino también de experiencias compartidas. Se debe transitar, asegurar, sin lugar a dudas, la democracia de electores, pero avanzar y transitar a una democracia de ciudadanos. En este sentido hay que repensar la acción política bajo nuevos códigos que se traduzcan en estrategias nacionales. En definitiva, tenemos que recuperar el Estado, pero tenemos que recuperar el Estado social. Reforzar el papel de lo público. En este sentido, un reto importante es cómo construir una institucionalidad sólida que asegure la sostenibilidad y la equidad de las políticas sociales. Se abre, por ser optimistas, en un momento complicado de la vida pública, una nueva oportunidad para dignificar la política, para que los ciudadanos vuelvan a confiar en las instituciones, a estar satisfechos con el funcionamiento de la democracia, a que perciban que el Estado no es un problema sino que el Estado es parte de la solución.

Aunque se trate de un tema nacional, la cohesión social también tiene que ser

SEMINARIO

LA AGENDA SOCIAL Y LOS ACUERDOS DE ASOCIACIÓN UE-ALC

abordada desde un enfoque regional. En un mundo globalizado con creciente interdependencia, la cuestión social trasciende las fronteras nacionales. La única manera para aportar respuestas eficaces y coordinadas en los desafíos de la cohesión social es situarla en la agenda regional. Europa tiene la responsabilidad de seguir apostando por la cohesión social en su relación con América Latina, y además tiene la responsabilidad de hacerlo desde la perspectiva regional.

Sr. Carlos "Chacho" Álvarez, Director CEPES

En este momento, paradójicamente a lo que pasa en Europa, quizás hay más luces que sombras en América Latina. Es decir, una región que a su manera ha consolidado los sistemas democráticos, que es un activo importantísimo tras sufrir muchísimas interrupciones del sistema democrático, muchísimos golpes de Estado, tener más de veinte años de democracia en la mayoría de los países de Latinoamérica es estratégicamente muy significativo y muy importante. Es verdad que hay presidentes que no terminaron su mandato, pero todas las crisis latinoamericanas se resolvieron o se encauzaron de manera institucional. El último episodio, el caso de Honduras, se basa en la idea muy negativa de que existen golpes benévolos, que si a alguien no le gusta un Gobierno lo voltea y luego llama a elecciones, eso tampoco es bueno; pero tenemos que considerar que es mejor que cuando había un golpe de Estado y se quedaban los militares durante siete, diez o quince o veinte años. Es decir, las crisis se resuelven, se encauzan institucionalmente, y eso es muy importante. También es un avance extraordinario el haber consolidado en la mayoría de los países los fundamentos de la economía, y haber bajado la vulnerabilidad externa de los sistemas económicos, y sobre todo, haber demostrado que la alternancia política, al contrario de perjudicar los intereses de nuestras sociedades, los ha fortalecido. Cuando se planteaba la llegada de partidos de izquierdas a los gobiernos latinoamericanos, los sectores conservadores y otros sectores planteaban una visión catastrofista sobre esa posibilidad. Pasó en Uruguay con el Frente Amplio, pasó en Brasil con el Presidente Lula, y pasó en su momento con la Concertación chilena, y en otros países; y sin embargo, al contrario, quedó demostrado absolutamente que los gobiernos de izquierda democrática en la región no solamente consolidaron la estabilidad macroeconómica de las economías sino que se avanzó, se creció y se mejoró significativamente la distribución de renta en la mayoría de los países. Consecuencia de estas políticas, América Latina también por estar más desconectada del corazón del sistema financiero internacional, pudo superar o

SEMINARIO

LA AGENDA SOCIAL Y LOS ACUERDOS DE ASOCIACIÓN UE-ALC

pudo amortiguar la crisis más importante del capitalismo desde el año 1929. Es decir, si uno mira la realidad latinoamericana, la mayoría de los países sufrimos mucho menos la crisis, y ya estamos en un franco tren de recuperación.

Ahora discutimos básicamente tres cuestiones que tienen que ir de la mano: cómo consolidamos una democracia donde se amplíen los derechos ciudadanos; en definitiva, cómo construimos un Estado de bienestar, que nunca construimos o pocos países construyeron, en un momento que el Estado de bienestar europeo está jaqueado por las fuerzas más reaccionarias y de derechas, América Latina tiene el desafío y el reto de discutir cómo consolida una democracia de ciudadanos, no solamente electores, no solamente democracia electoral, sino, una democracia de ciudadanos, y cómo esa democracia va de la mano de un crecimiento sostenido de la economía que pueda mejorar justamente la distribución del ingreso, que es uno de los grandes dramas de nuestro continente, el más desigual del mundo. Es decir, que ahí están las sombras más pesadas. Ya no tenemos la amenaza de los orígenes militares, quizás, pero tenemos la amenaza de la fragmentación, la amenaza de la marginalidad, la amenaza de la inseguridad colectiva, la amenaza de que el Estado pierda capacidad de soberanía sobre su propio territorio en manos de la delincuencia organizada, es decir, sobre todo amenazas que tienen que ver con la estabilidad social, el desarrollo social y construir sociedades que articulen crecimiento con mayor igualdad.

Hay un dato también optimista que nos hace ver la realidad con cierto optimismo, Se está produciendo un cambio en la geometría de poder mundial. Es decir, el poder mundial no va a ser el que fue. Es evidente que hay un declive no solamente del unipolarismo, sino hay un declive de la hegemonía de Estados Unidos en el mundo. Estados Unidos no puede enfrentar solo la agenda mundial. Esto quedó reflejado en la última Cumbre sobre el cambio climático. Hay una interpolaridad o una multipolaridad que todavía no sabemos bien cómo se va a configurar; pero sí estamos convencidos, y creo que es evidente, que va a ser distinto al mundo que vamos dejando gradualmente atrás; y hay un cambio también en la geografía comercial. En ese cambio de la geografía comercial, no tanto el norte de América sino el sur, más Sudamérica, puede ser beneficiario de ese cambio de la geografía comercial, porque siempre se discutió desde el principio o mediados del siglo XX, siempre discutíamos que Sudamérica y Latinoamérica tenía una situación desfavorable en términos de los intercambios comerciales con el mundo desarrollado, que había una situación de desigualdad imposible de revertir, porque lo que vendíamos nosotros se desvalorizaba respecto a lo que nos vendían a

SEMINARIO

LA AGENDA SOCIAL Y LOS ACUERDOS DE ASOCIACIÓN UE-ALC

nosotros; y hoy es evidente que hay una modificación, una transformación fuerte de la geografía comercial, sobre todo con el crecimiento y la impactante emergencia de las economías del Asia. Es decir, sobre todo China, la India, que también cambian la fisonomía, están cambiando fuertemente la fisonomía tanto política como económica y comercial. En ese sentido hay una mayor relevancia de lo que llamamos el mundo del sur. Ya no hay una relación tan de dominio o tan asimétrica en términos relativos entre el norte y el sur en cuanto a una visión más estratégica. En ese contexto de cambios y en ese contexto donde América Latina está transitando un ciclo distinto con sus más y con sus menos, con sus experiencias más o menos reivindicables o más o menos cuestionables, pero es un proceso de cambio importante, donde vuelvo a insistir, el piso democrático es para nosotros fundamental, es donde se encara esta nueva posibilidad de acuerdos entre Europa y América Latina; y en ese marco de las posibilidades de estrechar o de profundizar el vínculo entre Europa y América Latina, el acuerdo Europa-MERCOSUR es la llave, puede ser la llave para avanzar significativamente con el conjunto de América Latina, porque sería, como se dijo acá, la primera asociación birregional, porque sería intentar un acuerdo entre dos uniones aduaneras, por supuesto la europea más desarrollada, la del MERCOSUR más imperfecta, y porque significaría un acuerdo que incluye a dos de los países más importantes de la región, lo que abriría una inmensa posibilidad para el conjunto de América Latina.

En el Seminario que hicimos en esta misma Casa el año pasado, se planteó, justamente, si en ese acuerdo va a prevalecer una mirada de corto plazo, netamente, sobre determinada por las cuestiones de la coyuntura, o va a prevalecer una mirada más política, más estratégica y pensando en el peso que puede tener, y en las consecuencias, en el derrame, las externalidades, que puede tener un acuerdo Europa-MERCOSUR. Es decir, lo vamos a pensar específicamente, abrimos 3% más a los productos del MERCOSUR y ganamos 3% más en servicios", ¿lo vamos a ver con esa lógica estrictamente?, o ¿lo vamos a ver desde una mirada más amplia, más inclusiva, más estratégica? y viendo, como insistía antes, las externalidades de este acuerdo, creo que hay que verlo desde esta segunda óptica. Por supuesto, no descartando la primera, porque sabemos el peso de los intereses, pero tiene que haber una mirada que trascienda a la mera negociación comercial.

Cuando vinimos acá el año pasado fue para transmitirles, que veíamos, una decisión importante de los países del MERCOSUR. La voluntad política que se manifestaba por primera vez de manera diferente a como lo habíamos observado en otras épocas. Lo que había cambiado, lo que cambia justamente es que hay una voluntad política, porque los procesos de integración se

SEMINARIO

LA AGENDA SOCIAL Y LOS ACUERDOS DE ASOCIACIÓN UE-ALC

fortalecen con estos acuerdos. Es decir, para el MERCOSUR es muy necesario dar una vuelta de tuerca a su vitalidad, a su viabilidad y a su profundización, sobre todo cuando hay miradas desde Brasil que plantean un cambio bastante profundo en las condiciones del MERCOSUR. Es decir, salir de la idea de un acuerdo profundo que implique arancel común y quizás retroceder a relación de libre comercio, que significa un cambio de mirada sobre la integración no solamente del MERCOSUR, sino sudamericana y latinoamericana; un acuerdo con Europa significaría un fortalecimiento del proyecto del MERCOSUR, que es muy importante desde nuestra perspectiva para nuestras sociedades y para consolidar un proceso de desarrollo sustentable en nuestra región. Creo que para Europa no hay mejor aliado que América Latina, y en este caso, no habría mejor demostración de la realidad de esa alianza con el acuerdo Unión Europea-MERCOSUR; Luego se trata de ver cómo se profundiza la relación con México, con Centroamérica, con el Caribe, y yo creo que el acuerdo con el MERCOSUR abre mucho más esas perspectiva. En ese sentido, vemos la importancia decisiva de este acuerdo, porque hay cuestionamientos a los procesos de integración. Estamos viviendo un momento donde los procesos de integración no están gozando de una extraordinaria salud. Además del momento difícil que está atravesando la Unión, el MERCOSUR también está en una situación donde necesita darse un impulso, sobre todo los acuerdos estratégicos, porque hay pocos acuerdos estratégicos, el acuerdo con Europa traduciría cosas que venimos diciendo desde hace mucho tiempo. Las afinidades, que nunca las terminamos de materializar. Una misma mirada sobre el mundo que queremos, una misma mirada sobre la defensa de la democracia y los derechos humanos, una percepción sobre la necesidad de que las políticas de crecimiento vayan de la mano de las políticas de cohesión social.

Es decir, asociar dos regiones que tienen muchísimos comunes denominadores y que tendrían una gravitación importante en el escenario mundial. Ojala domine la visión de los líderes políticos, sobre todo en un momento que en la región tenemos líderes políticos muy valorables y la Presidencia argentina del MERCOSUR ha mostrado un nivel de identificación, primeramente con España y luego, por supuesto, con Europa, y eso genera condiciones que no sabemos si son repetibles en el corto o mediano plazo. Así que bueno, invirtiendo una frase gramsciana, diríamos "pesimismo, la voluntad de optimismo, la inteligencia", pero hay que poner mucha voluntad, creo que hay que ser inteligente y tratar de avanzar en este acuerdo.

Sr. Miguel Ángel Navarro, Secretario general para la UE del MAEC

12

Madrid, jueves 29 y viernes 30 de abril 2010

SEMINARIO

LA AGENDA SOCIAL Y LOS ACUERDOS DE ASOCIACIÓN UE-ALC

Este año vamos a celebrar, el mes de junio, el 25 aniversario de la firma del Tratado de adhesión de España y Portugal a las entonces Comunidades Europeas. Por lo tanto, un cuarto de siglo. Una de las características que identificó mejor a nuestros dos países ibéricos, nuestra integración en Europa, fue precisamente nuestro esfuerzo denodado por establecer nexos y vínculos con América Latina y Caribe. En el año 86, la Unión Europea tenía únicamente una delegación de la Comisión en América Latina, que estaba en Caracas. Había estado previamente en Chile, pero después del golpe militar se trasladó a Venezuela. Esto es lo que había, prácticamente ninguna relación. Mucho menos instrumentos financieros o económicos, comerciales, con esa región.

Ahora, a punto de celebrar once años de haber establecido, después de largos esfuerzos, una relación estructurada, institucionalizada con América Latina y Caribe, celebramos esta sexta Cumbre que supone un salto importante. Por eso nos hemos propuesto que esta Cumbre sea un verdadero punto de inflexión entre las relaciones de Europa con América Latina, y por lo tanto nuestra intención es abrir una nueva fase que permita dar un salto cualitativo y cuantitativo en esta importante relación birregional. El título no ha sido escogido al azar, el de la Cumbre, me refiero. Es "Hacia una nueva etapa en la asociación birregional", dejando claro el carácter regional, y centrada en esta ocasión en innovación y tecnología, es decir, la apuesta del futuro, para el desarrollo sostenible, que es la nueva economía, la economía verde que se está empezando a configurar; pero sin olvidar, porque también hace referencia, a la inclusión social. Por lo tanto, la inclusión social sigue siendo uno de los ámbitos en los que la Unión Europea desea cooperar con la región latinoamericana, precisamente para ayudar a fortalecer sus propios procesos de integración social.

La Cumbre está estructurada en varios ejes. El primero es la parte declarativa y operativa, que consiste en una declaración conjunta política, por un lado, con tres elementos, asuntos globales, que creemos es de lo que hay que hablar y la base sobre la que se debe estructurar en el futuro nuestras relaciones; después, las relaciones birregionales, y luego ya los temas propiamente de la Cumbre. Una declaración poco ampulosa, eso sí, altamente política, y sobre todo, y lo que es más importante, con visión de futuro. Esta declaración irá acompañada de un plan de acción, que será el primero de este tipo, de esta naturaleza en las relaciones entre la Unión Europea y América Latina y Caribe. De nuevo aquí nuestro énfasis es en que sea un documento de resultados, un documento que va a contener acciones concretas en siete ámbitos, con un

SEMINARIO

LA AGENDA SOCIAL Y LOS ACUERDOS DE ASOCIACIÓN UE-ALC

apoyo financiero importante.

Estos siete ámbitos, coinciden con la estrategia que la Unión Europea está a punto de adoptar también en junio a nivel interno, la llamada Estrategia Europa 2020. Me refiero a la política tecnológica y la innovación, el medio ambiente, cambio climático y la energía, la integración regional y la cohesión social, la educación y el empleo, las migraciones, la lucha contra las drogas y la delincuencia organizada, y un elemento nuevo que es paz y seguridad, porque también nosotros consideramos que América Latina, es en este momento uno de los actores regionales fuertes en el mundo. No hay otro después de Europa como América Latina a la hora de poder disertar y cooperar en materia de paz y seguridad.

Este programa, este plan de acción, como decía, también irá acompañado de un permanente operativo, de un programa de trabajo en cada uno de estos siete ámbitos, y con tres elementos: un elemento de diálogo birregional, un segundo elemento de actividades e iniciativas en materia de cooperación birregional, y también con una previsión de los resultados que esperamos obtener de esta cooperación, y un tercer elemento que son los diferentes elementos financieros con los que también la Unión Europea desea contribuir para desarrollar iniciativas y actividades con América Latina y Caribe. Este mecanismo financiero va a cristalizar en un nuevo instrumento, se llama la LAIF en siglas inglesas, que es la Estrategia de Inversiones para América Latina, que va a ser un fondo dotado de 110 millones de euros que no parece a primera vista que es una cifra muy importante, pero sí va a tener un efecto multiplicador notable, y que desde luego, con relación a los cinco millones de euros que se aprobaron para Euroclima en la Cumbre de Lima, supone esta un salto muy importante. Este fondo va a marcar un antes y un después en materia de instrumentos financieros con América Latina.

Estos son los elementos centrales de la Cumbre, los instrumentos. Entre las razones o justificaciones del programa, la primera de ellas, que dice que las relaciones Unión Europea-América Latina no tienen aún el nivel político que merecen ni la cooperación entre ambas regiones el perfil que debiera, si bien ha sido cierto en el pasado, de cara al futuro esto va a dejar de ser así. Eso es lo que pretendemos obtener en esta Cumbre.

También se usa como justificación, esta tendencia cierta de los últimos años hacia el bilateralismo. Entendemos que el bilateralismo es un elemento, pero no es una alternativa al enfoque birregional, para nosotros, el objetivo

SEMINARIO

LA AGENDA SOCIAL Y LOS ACUERDOS DE ASOCIACIÓN UE-ALC

fundamental es el acuerdo con MERCOSUR, porque es el que va a conseguir que cristalice una verdadera relación birregional entre Europa y América Latina de cara al futuro. Entre estos objetivos adicionales vamos a tener probablemente la rúbrica de los acuerdos de asociación con Centroamérica y también con Colombia y Perú en el ámbito de la Comunidad Andina. Esperamos que en el futuro los otros dos miembros de esta Comunidad se puedan adherir. También el relanzamiento de las negociaciones con MERCOSUR, que ha sido probablemente el elemento en el que más se ha volcado el peso político de la Presidencia española y en el que hemos encontrado, y debo dar testimonio de ello en este acto, un gran apoyo por parte de la coPresidencia argentina, también de Brasil, evidentemente, pero creemos que por primera vez después de seis años de parón de estas negociaciones hay una oportunidad.

Es evidente que, si miramos el corto plazo, van a brotar todos los intereses, que no vamos a poder obviar en una visión a largo plazo; pero el largo plazo y la visión estratégica son el único elemento, el catalizador que puede hacer oscilar la balanza del lado de la conclusión en el futuro de este acuerdo. Ahora, lo importante es relanzar las negociaciones.

Existe un tercer elemento que consideramos muy importante: la creación de la Fundación Eurolab. Esto también va a ser un elemento institucionalizador que va a fomentar o incrementar sustancialmente el diálogo entre Europa, no sólo entre España y Portugal, que ha sido hasta ahora, digamos, el foco predominante, sino el conjunto de los países miembros de la Unión Europea, que puedan también participar en este diálogo con los diferentes países latinoamericanos. Y luego está el tercer eje, digamos, de esta Cumbre Unión Europea-América Latina y Caribe, que son las Cumbres subregionales que se van a mantener al margen de la misma. Vamos a tener una con México, va a ser la primera después de la Cumbre con Brasil que tuvo lugar bajo Presidencia portuguesa. Con eso incorporamos a México y esperamos que en un futuro próximo también pueda incorporarse Argentina. Vamos a tener una ministerial con Brasil, un diálogo político con los países del Caribe. También tendremos la Cumbre con Chile, y también las Cumbres con Centroamérica, Comunidad Andina y MERCOSUR.

¿Qué es lo que pretendemos? Pretendemos también dar más visibilidad a la importancia de América Latina, a su realidad poliédrica y a las distintas maneras de tener que enfocar esta relación siempre con ese marco estratégico de futuro, haciendo coincidir la estrategia que Europa va a iniciar en los

SEMINARIO

LA AGENDA SOCIAL Y LOS ACUERDOS DE ASOCIACIÓN UE-ALC

próximos diez años con la que ya está realizando América Latina, en una coyuntura además muy favorable para América Latina, porque como también comentó Carlos Álvarez, América Latina en este momento está en una de las mejores coyunturas. Es decir, la crisis apenas le ha afectado. Es una crisis que todos sabemos es de carácter estructural, y que ha afectado más a unas economías, si queremos, más desarrolladas, más tradicionales, pero que está afectando muchísimo menos a las economías emergentes. Por lo tanto, también América Latina está en una situación mucho más favorable para abordar estrategias de futuro, y sobre todo acometer programas de reforma.

Para nosotros, por lo tanto, esta Cumbre va a ser el tema prioritario de nuestra Presidencia en el ámbito exterior, y además una oportunidad que no podíamos desaprovechar, porque pasarán muchos años antes de que vuelva a presentarse una coyuntura tan favorable en todos los sentidos.

En América Latina, además, hay una serie de razones que nos impulsan a creer en la relación Unión Europea-América Latina. La primera es que América Latina no solamente es un ámbito prioritario de la política exterior de España y de Portugal, sino que también es la dimensión natural de nuestra política exterior, y siempre ha sido así, al igual que Europa. España nunca ha dicho "Europa es más prioritaria que América Latina". Los dos son prioritarios, evidentemente. Nosotros jugamos nuestros intereses en Europa de manera más próxima, pero no hay más que referirse a la evolución de la presencia española en América Latina, especialmente de las empresas en los últimos años, que indica sobre todo una gran confianza en el futuro de América Latina, precisamente a raíz de la estabilidad democrática e institucional. Por ello, nuestra ambición es volver a colocar de nuevo a América Latina entre las prioridades europeas, no sólo entre las españolas, y además en un marco a largo plazo, un marco definitivo.

Estos diez años de relación estratégica birregional han permitido, además, alcanzar un grado de madurez que nos permite ir mucho más allá, buscando no sólo un fortalecimiento de la relación como veníamos haciendo hasta ahora, sino también una mayor profundización en esta relación a través de la superación del enfoque birregional tradicional en sentido estricto y poder incorporar a esta relación birregional las grandes cuestiones de la agenda global. Hay tres países latinoamericanos que son miembros del G 20, también se ha hecho referencia a esto: Brasil, Argentina, México. Son tres grandes países, tres economías que van a tener un papel motor fundamental a la hora de expandir el desarrollo regional, y precisamente abordar la cuestión fundamental que es la de la desigualdad social por una serie de estructuras

SEMINARIO

LA AGENDA SOCIAL Y LOS ACUERDOS DE ASOCIACIÓN UE-ALC

que afortunadamente se van superando, pero gracias precisamente a este desarrollo político y económico. Estas cuestiones son cambio climático y energía, va a responsabilizarse de los temas de la Cumbre, obviamente; Europa quedó totalmente desmarcada en Copenhague, quedó fuera de juego, Estados Unidos prácticamente también, y se vio el papel de las potencias emergentes, como también nos comentaba Carlos Álvarez. Luego está la arquitectura financiera internacional, básicamente G 20, entre otros foros, porque también es cierto que el mundo está cambiando. Estamos ante un nuevo paradigma, y por tanto tenemos que definir esto en un enfoque birregional. Luego hay otro elemento del que se habla menos, pero en el que creemos también y sobre el que tendremos que convencer también a muchos socios de ambos lados, que es que el Atlántico ya no es el Atlántico norte. Luego la diferencia tradicional entre el norte y el sur, sur en este caso sin futuro o con grandes dificultades estructurales, geográficas insuperables, ha desaparecido. El Atlántico ya es el Atlántico en su conjunto, y a través de un desarrollo fuerte de la integración birregional entre la Unión Europea y América Latina podremos conseguir probablemente en pocos años llegar a un nivel, a un estadio, digamos, de triangulación con Estados Unidos. Es decir, al final debería haber un triángulo que es Estados Unidos, Canadá, América Latina y Europa. Si conseguimos eso, esta región, esta súper región o macrorregión o birregión será ciertamente un elemento de contrapeso muy importante frente al ímpetu emergente de las economías asiáticas; Para que haya evolución es preciso que haya tesis y para que haya tesis es necesario que haya dos elementos en contradicción, y eso permitirá avanzar todavía más. Luego también tenemos que buscar en esta relación birregional sinergias con otros foros multilaterales, y aquí es donde tanto España como Portugal conferimos una gran importancia a las Cumbres iberoamericanas, que siempre sirven un poco de motor, de anticipación para lo que luego podemos trasladar al ámbito europeo. Ésa es una labor que todavía va a exigir un gran esfuerzo precisamente por la existencia de estos intereses económicos concretos en ámbitos específicos, y que al final son cortoplacistas, son difíciles de superar, pero ni mucho menos imposibles.

Por último, termino con una pequeña, una breve referencia a la cohesión social en general. Este sigue siendo, un objetivo fundamental. Es uno de los elementos que compartimos con América Latina, porque es por la identidad entre nuestras dos culturas. También es un gran reto interno regional para América Latina, y en concreto también sobre todo para Centroamérica; pero precisamente a través de los acuerdos podremos ayudar, podremos influir en el desarrollo de esta dimensión. No hay que olvidar que en Centroamérica, casi

SEMINARIO

LA AGENDA SOCIAL Y LOS ACUERDOS DE ASOCIACIÓN UE-ALC

el setenta por ciento de la población vive por debajo del umbral de pobreza, y esta situación no es sostenible a largo plazo. Este interés se refleja en la declaración. Es cierto que Lima se centraba más en la cohesión social y cambio climático, pero esto ya está en el acervo birregional, y por lo tanto no tenemos que seguir insistiendo monotemáticamente en esto, sino que tenemos que contemplarlo, abordarlo con visión de futuro. También está en el plan de acción la cohesión social. El tema de la Cumbre, como mencioné, también hace referencia a la cohesión social. Además vamos a renovar el programa Eurosocietal, la segunda parte, y habrá en concreto un fortalecimiento institucional de la cohesión social que es muy importante. Habrá también financiación para la cohesión social. No hay que olvidar que tuvimos que, si me lo permiten, pelear con la Comisión, porque la Comisión quería excluir la cohesión social inicialmente, y nosotros insistimos para que este elemento permaneciera; y luego también, en él, al que hice referencia antes, también consiguió incluir infraestructuras sociales en los proyectos financiables junto a la energía y los transportes. Se había previsto inicialmente solamente energía y transportes, se ha incluido también como tercer elemento las infraestructuras sociales, y estos 120 millones, como también señalé, estoy seguro servirán de palanca, de catalizador para desarrollar mayores préstamos y para proyectos en materia de inclusión social. En fin, todo está todavía en negociación, no se ha cerrado, ni mucho menos, pero confiamos que esta Cumbre va a ser un éxito, que va a marcar un punto de inflexión, un antes y un después en las relaciones entre Europa y América Latina, y estoy convencido de que nuestras relaciones se van a ver fortalecidas en el futuro, y que lo que empezó siendo unos intereses ibéricos van a terminar siendo unos intereses europeos de verdad.

SEMINARIO

LA AGENDA SOCIAL Y LOS ACUERDOS DE ASOCIACIÓN UE-ALC

Primera Sesión

El Papel Conjunto UE-ALC en el nuevo escenario global. Políticas comunes de respuesta a la crisis. La Globalización y el área euro-americana.

Ponentes:

- **Juan Pablo de Laiglesia.** Secretario de Estado para Iberoamérica, La Presidencia Española de la UE.
- **Germano Straniero.** Director general de relaciones exteriores de la Comisión Europea para América Latina
- **Jorge Mario Martínez Piva.** Oficial de Asuntos económicos. CEPAL-México
- **Antoni Estevadeordal.** Gerente del Departamento de Integración del BID

Modera: Vicente Palacio, Fundación Alternativas

Sr. Vicente Palácio, Fundación Alternativas

En esta primera sesión vamos a hacer lo que los anglosajones llaman la hole picture, ver un poco cuál es el cuadro general de dónde estamos y en referencia concretamente al periodo post crisis, si es que realmente la crisis se ha terminado, que no parece que sea el caso; pero si acordamos en llamarla la post crisis, estaremos de acuerdo en que esto ha afectado a las relaciones birregionales de alguna manera. ¿Cómo ha afectado? Estamos mucho peor que antes, o por el contrario ¿ha servido esta crisis financiera o esta toma de conciencia generalizada de la necesidad de avanzar en los procesos de integración precisamente para solventar problemas que no se pueden solventar ya a nivel nacional? ¿Dónde estamos? Son preguntas que nos vamos a plantear. Otra pregunta importante, qué incentivos políticos no solamente ya puramente comerciales, que no parecen ser los más importantes realmente en esta asociación estratégica birregional, nos llevan a empujar por los acuerdos subregionales, por concluir estos acuerdos subregionales con MERCOSUR y Centroamérica. ¿Realmente para Europa es tan importante concluirlo ahora, y por qué? ¿Qué coste tendría no implementar estos acuerdos, para Europa, para España, para América Latina? ¿Hemos hecho esta reflexión o lo estamos dejando pasar como si no tuviera tanta importancia? Y otra pregunta importante que quiero plantear es cómo se ven las salidas a la crisis desde los

SEMINARIO

LA AGENDA SOCIAL Y LOS ACUERDOS DE ASOCIACIÓN UE-ALC

organismos multilaterales o las agencias concernidas, concretamente en América Latina. Hasta ahora hemos ido un poco cada uno por su lado con distintos consensos o con ausencia de consensos a uno y otro lado del Atlántico, y realmente las agencias y las organizaciones y los gobiernos no han trabajado muchas veces juntos. Esto ha tenido un coste de dispersión de recursos muy claro, y entonces nos interesa saber bien, desde sus bancos regionales o de sus agencias, cómo están pensando después de este impacto de la crisis tan tremendo, esta nueva etapa para la asociación birregional. Una última pregunta, es si nos planteamos no solamente un paraguas político euro latinoamericano, o si podemos ir incluso más allá y plantearlo como un paraguas euro americano. Es decir, una relación estratégica política comprometida con instituciones comunes, con cooperación activa de los distintos organismos y agencias tanto de Canadá, de Estados Unidos, como de la Unión Europea junto con los países latinoamericanos. Esto está en la agenda trasatlántica ahora mismo. A algunos de nosotros nos preocupa, porque nos parece que la presencia estadounidense y canadiense en la región es muy importante y creemos que hace falta mucha coordinación también con Europa y hablar también en términos estratégicos.

Sr. Juan Pablo De Laiglesia, Secretario de Estado para Iberoamérica

Entiendo que Miguel Ángel Navarro ha dado un panorama bastante concreto de cómo se va a desarrollar la Cumbre y de qué es lo que se espera. Yo querría subrayar algunos elementos que queremos que sean diferenciales, que han tratando de seguirse a través de toda la preparación y esperamos que se reflejen en los resultados finales de la Cumbre; pero antes de ello quería sumarme a la reflexión, a la última de las preguntas que se formularon sobre el triángulo occidental, el nuevo Occidente que constituye ese triángulo cuyos vértices son Europa, la Unión Europea, América del Norte y la América Latina. Precisamente la confianza en el papel que tiene una alianza estratégica entre esos tres actores para la construcción del mundo más seguro, más multipolar y más estable que perseguimos es lo que está en el origen de la concepción de porqué la Cumbre Unión Europea-América Latina tiene que favorecer un paso adelante y hacia arriba en la visión que ambas partes tenemos de la relación mutua. Ciertamente, la irrupción de la globalidad y de los problemas que lleva aparejada, ha demostrado que las soluciones, no son nacionales; que las soluciones, necesitan del apoyo de estos tres vértices y de una relación estratégica entre ellos en el planteamiento de los problemas y las soluciones. Para avanzar, como digo, en la solución, en la línea del fortalecimiento de los

SEMINARIO

LA AGENDA SOCIAL Y LOS ACUERDOS DE ASOCIACIÓN UE-ALC

valores que los tres vértices compartimos. Y lo cierto es que la relación ya es de socios estratégicos entre la Unión Europea y América del Norte, y no sólo formal sino real también, por los contenidos, y que camina en la vía del fortalecimiento; pero no es menos cierto que todavía la relación entre Europa y América Latina, y entre el norte y el sur del continente, no tiene este carácter estratégico, aunque uno de ellos, en uno de los ejes, en el vector Unión Europea-América Latina entendemos que se dan las condiciones para dar este paso hacia adelante, mientras esperamos que el diseño de una nueva estrategia de relaciones entre Estados Unidos y América Latina ayude absolutamente imprescindible para que el triángulo funcione de una manera armónica y homogénea.

Hay condiciones para que Europa y América Latina den este paso adelante. Primero, porque construimos sobre una relación ya sólidamente establecida. Ya hemos dejado atrás, afortunadamente, el momento en el que la incorporación de España y Portugal a las Comunidades, empezaba a poner a América Latina en el imaginario de Europa, de una manera mucho más insistente, mucho más presente. Celebramos diez años de una sucesión de Cumbres que ya formalmente significan una relación estratégica. Falta dotarle de un contenido y de un verdadero sentido estratégico a la relación, porque hasta ahora ha estado muy centrada en los temas propiamente birregionales, sin dar a los temas de la agenda global; pero construimos, sobre una sólida base de cooperación, de diálogo político, y que con algún pico y algún valle, se ha mantenido con regularidad a lo largo de estos años. Por lo tanto, un sólido cimiento. El segundo elemento es que la globalidad nos acerca más que nos separa, y la crisis es uno de los elementos que realmente no nos aleja a Europa y a América Latina, sino que nos acerca, nos hace ver mucho más la posibilidad de esa asociación para la solución de los problemas, incluido el de la crisis global. América Latina por primera vez en su historia no es el origen de la crisis, no ha amplificado la crisis, sino que antes al contrario, es una parte de la solución de la crisis. La evolución económica del continente, las previsiones sobre su desarrollo, la estabilidad de las políticas macroeconómicas que han llevado a esta situación, la manera de aprovechar la coyuntura y la participación en las nuevas corrientes comerciales con los países emergentes, y en particular con los países asiáticos y con la India, han generado todo un nuevo escenario de posibilidades que va a permitir salir, no sin dificultades, no sin tener que atender a los problemas de la desigualdad, de la cohesión social, que van a permitir hacer ese desarrollo más sostenible; pero desde luego, con una perspectiva de contribución a la salida de la crisis infinitamente mayor que en el pasado. Europa ve a América Latina como elemento de la solución,

SEMINARIO

LA AGENDA SOCIAL Y LOS ACUERDOS DE ASOCIACIÓN UE-ALC

además de reconocer en esa relación a un socio que comparte valores en la organización de las sociedades y planteamientos concretos en la manera de enfocar el futuro del multilateralismo como objetivo, el rechazo de las hegemonías y la utilización del diálogo político y la cooperación como instrumentos de trabajo en la nueva coyuntura. Por tanto, Europa necesita a América Latina para fortalecer esta posición, al mismo tiempo a América Latina le interesa Europa.

Otro de los elementos de ese interés de Europa por América Latina es el progresivo papel que los países latinoamericanos en su conjunto, y algunos en particular, juegan ya en el análisis y en la solución de los grandes problemas de la globalidad. Tres miembros del G 20 son suficientemente expresivos. El carácter no ya de potencias emergentes, sino de potencias actuantes, y no sólo a escala regional sino a escala global de algunos países latinoamericanos muestran, desde luego, la oportunidad de aprovechar las sinergias para colocarnos en la misma línea de análisis y de solución de los problemas globales. A América Latina, como digo, le sigue interesando Europa. Europa sigue siendo la fuente primera de inversión, de ayuda al desarrollo, en términos comerciales los últimos diez años han visto cómo se duplicaban las corrientes. La Unión ha pasado a ser el primer socio comercial del MERCOSUR. Y su eventual acuerdo va a tener ciertamente un impacto mucho más allá de lo regional en un contexto en el que los resultados de Doha se alejan en el horizonte. Europa es un destino importante de la inmigración latinoamericana, y eso la hace doblemente objetivo de interés por la protección de los nacionales, por la adaptación de sus nacionales al mundo y a los hábitos y a la vida europea, y por ser también, como corolario, un emisor muy importante de remesas. Es decir, que ahí hay una base más que suficiente para dar ese paso adelante y hacia arriba que pretendemos en la relación. Hay algo sólido sobre lo que construir y hay una coyuntura que fortalece el interés recíproco, el de Europa en América Latina, y el de América Latina en Europa.

Todo ello, como digo, sin perder de vista que hay un tercer elemento del triángulo con el que ambas partes mantenemos una relación, en todos los casos susceptible de mejora, pero sobre todo, que habrá que cuidar y estimular que se produzca en la relación entre el vértice del norte y el vértice del sur del continente americano para que este esfuerzo pueda verdaderamente producir todos sus resultados.

¿Cómo son, cómo pretendemos conseguirlo, qué elementos diferenciales se van a introducir? Primero, la Cumbre se pretende que sea una Cumbre en la

SEMINARIO

LA AGENDA SOCIAL Y LOS ACUERDOS DE ASOCIACIÓN UE-ALC

que las discusiones entre los presidentes tengan un carácter exclusivamente político y en temas que hacen a la globalidad. Haití, desde luego, estará presente; pero la articulación de la nueva relación entre las regiones desde una perspectiva de socios globales, la arquitectura financiera que debe resultar como salida de la crisis y como consecuencia de la salida de la crisis para ordenar el mundo en el que vivimos y evitar que se reproduzcan crisis como la que todavía padecemos; y el cambio climático, como uno de los grandes retos que tenemos la comunidad internacional enfrente desde una perspectiva de innovación, estos van a ser los tres grandes temas que se van a tratar. Se ha pretendido dar a la Cumbre un formato que facilite esta discusión; de manera que las delegaciones van a ser muy pequeñas, los debates se pretende muy ágiles, al ser pocos los temas. Naturalmente esto va a provocar mucha mayor franqueza y claridad en las exposiciones, y va a permitir un acercamiento mucho más importante en torno a estos temas.

Otra novedad es también la formulación del plan de acción, habrá una declaración política, por supuesto, que en un principio se ideó breve, contundente y que no ha perdido contundencia a lo largo de su preparación pero que ha ido perdiendo brevedad, por aquella máxima de que a fin de cuentas, por qué no dar satisfacción a éste, al otro y al de más allá, si son temas importantes y relevantes. Lo que contará será el mensaje político central de la declaración que tratará de reflejar esta preocupación de la Cumbre Unión Europea-América Latina, de ambas regiones, por los temas de la globalidad. Otra manera de insertar en la globalidad la reunión es la sinergia que se establece entre el tema objetivo de la Cumbre, y que ha sido discutido a lo largo de toda la fase preparatoria, innovación, tecnología para la salida de la crisis como marco de crecimiento sostenible con equidad, y las Cumbres iberoamericanas y las otras Cumbres que en otros ámbitos se han producido sobre la reflexión en el marco de la crisis de la tecnología, la innovación y la educación como instrumentos, herramientas imprescindibles para salir de la crisis y evitar crisis posteriores. Es decir, que también por primera vez hay una repetición de temas en las Cumbres y una continuidad en el tratamiento del tema, en particular entre las Cumbres iberoamericanas y esta Cumbre que ponen de manifiesto esa sinergia, esa continuidad en la reflexión y ese atacar los problemas globales. El mismo sentido tiene el plan de acción. El plan de acción lo que pretende es que la Cumbre, desde esta nueva visión, no sea una explosión de un evento político que termina cuando acaban los ecos y sale de las primeras páginas, sino que marque una hoja de ruta, un programa de trabajo que mantenga esa cooperación y ese contacto político y técnico entre ambas regiones, entre Cumbres, de manera que vayan tratándose al nivel

SEMINARIO

LA AGENDA SOCIAL Y LOS ACUERDOS DE ASOCIACIÓN UE-ALC

adecuado los grandes problemas de la agenda global y los problemas concretos de la relación birregionales.

En definitiva, de lo que se trata es de cambiar la visión, cómo nos vemos Europa y América Latina, dejar de ser socios birregionales importantes que luego nos encontramos en los foros globales, para pasar a ser socios estratégicos en el escenario global y discutir en este ámbito y establecer mecanismos para seguirlo haciendo, los problemas globales desde la óptica de nuestra contribución conjunta a la solución de estos temas y a la construcción de ese mundo más estable y más seguro que ambas regiones pretendemos.

Esto viene acompañado de esa constelación de reuniones regionales y nacionales que también tratan cada una de ellas de hacer un poco más irreversible el proceso de fortalecimiento de la relación mutua.

¿Por qué en este momento esa preocupación por lo birregional, cuando nos encontramos en un escenario de profundas transformaciones? Bueno, lo cierto es que si esta Cumbre se va a caracterizar por algo, es por el contexto de cambio acelerado en el que tanto Europa como América Latina nos encontramos por distintas razones. En América Latina surgen nuevos planteamientos políticos, sobre las relaciones económicas y comerciales; críticas a los acuerdos de libre comercio por insuficientes, mientras se desarrolla al tiempo un tupido entramado de tratados de libre comercio entre los países latinoamericanos y entre otras regiones; las nuevas instituciones europeas, la crisis en la globalidad, es desde luego un mundo en continua transformación, en el que en el marco de las relaciones entre Europa y América Latina está encima de la mesa si este enfoque es el más adecuado.

La Unión Europea ha tenido varias banderas o varios objetivos prioritarios en su relación con América Latina. Su absoluta convicción de que la integración económica, la coordinación de políticas es un elemento necesario para el desarrollo, para la sostenibilidad del desarrollo, algo que se ha hecho todavía más evidente cuando en la globalidad, la dimensión de los estados nacionales, de algunos estados nacionales, particularmente en América Latina, se manifiesta como un obstáculo para una adecuada inserción, una inserción equitativa en esa globalidad. El acuerdo con Centroamérica tiene una larga historia que arranca en la relación con Centroamérica, para hablar con mayor precisión, tiene una larga tradición que arranca de la solución del conflicto centroamericano, con el inicio del diálogo de San José, luego más tarde, el apoyo las instituciones centroamericanas, el inicio de la negociación del acuerdo. Es decir, es un proceso que lleva toda una historia a la espalda y que

SEMINARIO

LA AGENDA SOCIAL Y LOS ACUERDOS DE ASOCIACIÓN UE-ALC

podría culminar ahora. Sería irresponsable suspender este proceso o interrumpir este proceso que en sí mismo lleva el germen de una transformación sustancial de la relación entre Europa y América Central por plantearnos si verdaderamente este enfoque ya responde de la mejor manera posible a lo demás. Es en nuestra opinión mucho más sensato, prudente, práctico, eficaz incluso, el tratar de extraer a lo que ya tenemos y lo estamos al alcance de la mano, el máximo de su beneficio; y a partir de ahí, plantear nuevos modelos de financiación, elementos complementarios, pero construyendo sobre la base de terminar el trabajo hecho. Lo mismo ocurre en los esfuerzos que continuamos haciendo para ver si es posible relanzar la negociación entre la Unión Europea y MERCOSUR. Ahí es verdad que el estancamiento de las negociaciones, por supeditarlas en gran medida a los resultados de Doha y con el alejamiento de Doha se ha producido una sensación de frustración en ambas partes por la imposibilidad de avanzar. Ahora hay voluntad política, las circunstancias han cambiado. La Unión Europea ha pasado a ser el primer socio comercial del MERCOSUR. Hay una voluntad política y un alejamiento de las posibilidades de acuerdo en otros sectores. Hay una voluntad de los países del MERCOSUR de favorecerlo. Hay incluso una posibilidad de incorporación de Venezuela, a falta de la ratificación por parte de Paraguay. Es decir, hay una ocasión de avanzar en esta línea, y sería, insisto, también irresponsables, absolutamente difícil de explicar y absurdo, por una reflexión, digamos, de tipo más teórico o más conceptual sobre si es o no la mejor manera de enfrentar las relaciones, el detener este esfuerzo.

En el caso de la Comunidad Andina, dos acuerdos han sido ya concluidos entre la Unión Europea y Colombia y Perú. Ecuador sigue empeñado en continuar las negociaciones, y por consiguiente también estos acuerdos, por su propia naturaleza, van a cambiar de una manera sustancial, confiemos que irreversible, la relación de todos ellos con la Unión Europea. Producir un cambio y que ese cambio tenga un efecto lo más irreversible posible y orientado hacia el fortalecimiento de la relación es lo que caracteriza a los objetivos de todas las Cumbres subregionales que durante esos días van a tener lugar.

Lo mismo ocurre en el caso de la reunión con CARIFORUM, donde el objetivo será la adopción de las líneas generales de una nueva estrategia de relaciones y el intento de la puesta en marcha de los acuerdos de partenariado económico que se han firmado a raíz, en el marco de Cotonú. Es una región a la que realmente la Unión Europea le ha prestado poca atención, que merece más

SEMINARIO

LA AGENDA SOCIAL Y LOS ACUERDOS DE ASOCIACIÓN UE-ALC

atención, y ése sí que puede ser, con la definición de la nueva estrategia, también una línea irreversible de fortalecimiento de cara al futuro.

Dos palabras más sobre dos Cumbres bilaterales, la Unión Europea y México, aprobaran su primer plan de acción en el marco de la nueva asociación estratégica, y con Chile está en plan de revisión, a la vista de las circunstancias generadas por el terremoto, sobre el plan que iba a ser aprobado en el marco de esa asociación para el desarrollo y la innovación que la Unión Europea y Chile tienen en marcha.

Y resumo, por consiguiente, precisamente la convicción de que la alianza estratégica del triángulo que conforman la América del Norte, la del Sur y Europa. El fortalecimiento de ese triángulo va a jugar un papel fundamental en la solución de los problemas de la agenda global, precisamente por eso es por lo que se ha dado esta concepción a la Cumbre Unión Europea-América Latina y se trata de darle ese añadido de irreversibilidad, de marcha adelante sin posibilidad de marcha atrás, a través de la consecución de todos estos acuerdos que afiancen, fortalezcan y orienten hacia el futuro de una manera inequívoca las relaciones entre las dos regiones.

Moderador, Sr. Vicente Palacio

Realmente lo que es importante no solamente es la firma de los acuerdos o del acuerdo para el relanzamiento, en el caso de MERCOSUR, de la negociación; sino lo que se ha hablado en la primera sesión, todos los programas que están sobre la mesa y todo el desarrollo posterior sobre unas nuevas bases, que son las que se quieren desarrollar. Entonces, la idea es que no se acaba con la firma, sino que es el momento en que todo empieza,

Preguntas del público:

1ª pregunta: Frente al relato que nos hace de lo que será la Cumbre, inevitablemente uno se plantea si estos diálogos dan pauta para una nueva narrativa. Vivimos en mundo en confusión. Parece que estamos confundidos en las ideas y nuestros marcos cognitivos no nos están respondiendo para explicar la realidad. ¿Qué significa eso, de repente, que América Latina es la salida para Europa, o ven una posible alternativa? ¿Qué significa desde la construcción de nuevas narrativas? Un maestro nos decía recientemente "vivimos en España, en Europa una crisis, pero una crisis de exceso de bienestar". Y entonces, ¿qué significa replantearse un diálogo de cohesión social, de paradigmas, de nueva relación, en un grupo de sociedades en donde se perciben con una realidad

SEMINARIO

LA AGENDA SOCIAL Y LOS ACUERDOS DE ASOCIACIÓN UE-ALC

distinta a la de América Latina? Entonces, sí es como desafiante, como seguir los pasos de este diálogo, buscar las raíces de ese diálogo en tanto parece que atravesamos por una época de confusión.

2ª pregunta: Quisiera saber si ya hablaron con Estados Unidos y Canadá sobre el tema, qué piensan hacer, qué posición toman ellos enfrente de la ideología del triángulo.

3ª pregunta: Me quería referir más a la agenda social. He escuchado más palabras sobre una estrategia de gran alcance económico, un multilateralismo que va incluso en ese triángulo que proponía, supongo que por ese sentido, por acuerdos inminentes de naturaleza comercial; pero ¿qué ocurre con la agenda social? Yo creo que la Unión Europea, es un sentido, tenemos un background muy importante para que dentro de nuestros futuros acuerdos y en los impulsos de estas Cumbres que se están trabajando incorporemos un gran contenido al desarrollo social, a la integración.

Respuestas de los Ponentes

Sr. Juan Pablo De La Iglesia

En relación con la primera de las preguntas planteadas, ciertamente vivimos en un mundo, como decía, en transformación, y si algo caracteriza y está planeando sobre todas las iniciativas y todas las concepciones de la relación actual precisamente esa ausencia en muchos terrenos de certidumbres, que nos llevan a la selección de los temas y a los mecanismos para discutirlos. De toda esa confusión hay enseñanzas, desde luego, que emergen, y que emergen además con gran fuerza y que son compartidas por Europa y América Latina, y es la convicción de que nuestros planteamientos de una organización de la sociedad internacional en torno al multilateralismo, el rechazo de las hegemonías, una participación cada vez más activa de América Latina como proveedor de bienes globales en la escena internacional, una mayor coordinación entre Europa, de posiciones políticas, frente a los temas de la agenda global, entre Europa y América Latina. Todo son contribuciones importantes e inexcusables para acercarnos a dar una solución razonable a los problemas que tenemos presentes. Desde luego, sin que eso suponga que no tenemos las respuestas absolutas ni la intención de imponerlas, sino de construir los marcos de relación y de discusión y de análisis que nos lleva a hacer esa aportación solidaria y constructiva para la solución de los problemas de la globalidad. La aceleración de las transformaciones va a ser algo con lo

SEMINARIO

LA AGENDA SOCIAL Y LOS ACUERDOS DE ASOCIACIÓN UE-ALC

que vamos a tener que contar, y cada vez más. No sólo las transformaciones en la Unión Europea, donde el Tratado de Lisboa nos dota de mecanismos para alcanzar con real celeridad, y hemos desarrollado la práctica de hacerlo, posiciones comunes sobre algunos de los temas más... casi todos los temas importantes de la agenda global. Esto no ocurre todavía en América Latina, donde los mecanismos están en construcción; pero ciertamente están en construcción. Desde este punto de vista, el resultado de la Cumbre de Cancún, que plantea a un plazo corto, tres años, la confluencia de los principales foros de concertación política regional, que es un acontecimiento muy importante desde este punto de vista, tanto más importante cuando en América Latina hoy la diferencia de concepción entre distintos grupos de países sobre algunos de esos temas de la agenda global, e incluso sobre la interpretación de las bases y los valores sobre los que se asienta la constitución de nuestras sociedades, está en un momento verdaderamente de discusión, y de discusión a veces acalorada. Pero estos son los datos de la realidad sobre los que hay que construir, y ahí eso no impide la convicción que compartimos de que una alianza estratégica y una consideración conjunta de los temas de la agenda global nos pueden llevar, no digo que con facilidad, pero nos pueden y ojala nos lleven y pongan los mecanismos para ello, a hacer una aportación conjunta para la solución de esos problemas. No evitaremos la confusión, pero construiremos unos mecanismos que nos permitan establecer una relación para poder superarla conjuntamente.

Efectivamente, hablando del triángulo, creo haber dicho que ya existe en los tres vectores una relación estratégica en uno de ellos. Queremos construir una relación estratégica en el otro. Estamos seguros que la otra también se construirá, porque se fundamenta en una comunidad de valores que se comparten también entre el eje del Norte y el del Sur, y porque la coyuntura favorece un acercamiento distinto al de hace sólo unos años entre la parte norte y la parte sur del continente. Éste es un tema que desde luego figura en la agenda de las conversaciones de la Unión con los países, con Estados Unidos y con Canadá, y ha sido uno de los temas de la reunión que fue ayer o anteayer, hubo en Bruselas entre los responsables de políticas sobre América Latina, hacia América Latina de la Unión Europea y de los Estados Unidos. Es decir, también es un proceso en construcción, pero es un proceso que yo diría que avanza.

La agenda social nunca ha estado ajena a la política de la Unión Europea con América Latina a la preocupación por la equidad social, que es parte fundamental del modelo de sociedades en el que vivimos en Europa. La Unión

SEMINARIO

LA AGENDA SOCIAL Y LOS ACUERDOS DE ASOCIACIÓN UE-ALC

Europea va a seguir insistiendo, en este aspecto como uno de los aspectos centrales de la cooperación entre las dos regiones. Ahora mismo, uno de los programas más importantes, el de Eurosocial, está centrado en este tema, en la formulación de políticas en desiguales áreas para lograr ese desarrollo con una mayor equidad social, y está en la agenda de la cooperación bilateral el fortalecimiento de las políticas, de la fiscalidad a las redistributivas, de todas las políticas que puedan acompañar el desarrollo que prevemos para América Latina, con un ingrediente y una preocupación de equidad social. Por lo tanto, la agenda social juega un papel fundamental en las relaciones entre las dos regiones, está presente en las preocupaciones de la Cumbre y está muy presente en los programas de trabajo que se van a apoyar. Bien es verdad que acompaña de una manera natural a la relación entre Europa y América Latina desde el principio, es, desde luego, un ingrediente que no puede faltar de la agenda de cooperación entre las dos regiones.

Sr. Vicente Palacio

¿Qué importancia el Gobierno español está dando a los acuerdos de asociación en esta Cumbre UE-ALC? Es decir va a ser un foro un poco off the record, donde se puede hablar de todo, etc.; pero, sin duda, tú hablaste del acervo que ya está creado, de los acuerdos que se llevan negociando mucho tiempo, y realmente parece como si en esta ocasión no se llegara a un acuerdo, por lo menos para el relanzamiento de MERCOSUR y Centroamérica, que se está negociando ahora mismo. Esto vaciaría de contenido grandemente la Cumbre, y volveríamos a la retórica en parte habitual de estas Cumbres, por lo menos de algunas pasadas. Entonces, ¿qué peso relativo se le está dando desde el Gobierno o desde el Estado a los acuerdos de asociación? Es decir, ¿qué pasa si no hay acuerdo? nos interesa saber qué grado de apuesta tenéis ahí y qué escenarios habéis previsto.

Sr. Juan Pablo de Laiglesia

Los objetivos que se persiguen con la Cumbre, como digo, no son fáciles de formular, pero no son centrados en un elemento de los muchos que hemos hablado. La Cumbre y las reuniones de alrededor lo que hacen es visualizar un esfuerzo que se viene haciendo de manera continuada por América Latina y por Europa para alcanzar ese objetivo que verbaliza la Presidencia de turno, y el trío de presidencias lo hizo también en su programa conjunto, de fortalecer la relación entre Europa y América Latina de una manera sustancial y con esa visión de pasar a ser socios estratégicos, y no sólo socios birregionales. Por lo

SEMINARIO

LA AGENDA SOCIAL Y LOS ACUERDOS DE ASOCIACIÓN UE-ALC

tanto, hablando en términos de éxito o de fracaso del resultado de este esfuerzo, insisto, de las dos regiones, hay un diálogo constante y un esfuerzo por hacerlo. Si conseguimos acuerdo sobre un conjunto de resultados suficiente, la Cumbre será un éxito; si no lo conseguimos, será responsabilidad de los que hemos participado en el proceso, pero no de la Presidencia española ni de la Unión Europea ni de América Latina, sino de todos, o será un fracaso, en realidad, del conjunto.

Esto para decir que todos los elementos tienen su importancia en ese objetivo de fortalecimiento. Si no llegan a un acuerdo será porque alguna de las partes ha considerado mejor no avanzar por ese terreno. Entonces, yo el escenario de que no ocurra todavía no me lo he planteado. No se trata de saber qué es lo que va a pasar con mi futuro o mi contrato, y en este caso con el éxito o el fracaso; se trata de ganar el próximo partido. No es un trabajo de la Presidencia rotatoria, no es un trabajo de la Comisión, de la Presidencia Permanente del Consejo, de Argentina como coordinador, de los centroamericanos como negociadores, es un esfuerzo colectivo que solamente va a producir frutos de verdad si conseguimos ponernos de acuerdo.

Sr. Germano Straniero, Director general de relaciones exteriores de la Comisión Europea para América Latina

Primero, algunas observaciones generales sobre la situación actual de la economía mundial y de la economía europea. Vemos que en los últimos meses la economía mundial ha dado muestras de una cierta recuperación, y que los indicadores de comercio global son en este momento bastante esperanzadores. En este contexto, las economías emergentes han experimentado un fuerte crecimiento, particularmente en Asia pero también en América Latina con algunas diferencias en algunas regiones, como América Central y el Caribe. Sin embargo, obviamente estamos en un momento de incertidumbre sobre la sostenibilidad de la recuperación, una vez que los estímulos fiscales y monetarios se agoten y el sector privado tenga que tomar el relevo. Es importante que el tiempo y la secuencia de las estrategias de salida de la crisis se coordinen a nivel internacional, puesto que las posiciones en el ciclo de las diferentes regiones podrían variar. En el caso europeo, los datos macroeconómicos muestran un crecimiento moderado y una inflación contenida, aunque las tasas de desempleo se mantienen a un nivel bastante elevado. Hay que recordar que desde diciembre de 2009 el euro se ha depreciado casi el once por ciento con respecto al dólar, reflejando la

SEMINARIO

LA AGENDA SOCIAL Y LOS ACUERDOS DE ASOCIACIÓN UE-ALC

preocupación sobre la credibilidad financiera y el riesgo de contagio de las economías sobre endeudadas. Por respeto a la crisis que está viviendo en este momento un miembro de la Unión, es decir, Grecia, hay un acuerdo complejo, un acuerdo doloroso, pero los estados miembros que forman parte de la zona euro han negociado, y esto debería permitir poder salvaguardar la estabilidad financiera de la zona euro en su globalidad.

¿Cuál ha sido el impacto de esta crisis financiera global con los países de América Latina? Un dato fundamental, muy positivo, ya ha sido recordado esta mañana, es que en comparación a otros momentos de crisis, de turbulencias, los países de América Latina y del Caribe han mostrado una resistencia significativa a la crisis actual. ¿Por qué? Porque contaban en este momento con sólidos fundamentos macroeconómicos. Entre 2003 y 2008, el crecimiento promedio de América Latina ha sido del 5%, en parte obviamente se puede explicar con los altos precios de la energía y otras materias primas, pero también como resultado de un manejo prudente de las políticas fiscales y monetarias en casi la mayoría de los países de la región latinoamericana. Una segunda reflexión importante con respecto a esta crisis es que este crecimiento económico prolongado ha permitido reducir la pobreza y la desigualdad en América Latina. Según los cálculos del Banco Mundial, se estima que más de sesenta millones de personas salieron de la pobreza entre 2002 y 2008. Sin embargo, aunque América Latina es en promedio la región más rica de los países en desarrollo, continúa con el estigma de tener el nivel mayor de desigualdad. En 2007, según los datos del CEPAL, el 50% de la riqueza estaba concentrada en las manos de sólo el diez por ciento de la población. 184 millones de personas vivían por debajo de la línea de pobreza, y alrededor de 68 millones de personas en pobreza extrema. Entonces, estos son datos obviamente bastante preocupantes y que tendremos que analizar. A pesar haber resistido mejor la crisis, tanto los países de América Latina como del Caribe han sufrido su impacto, especialmente por la reducción de la demanda externa y la disminución de ingresos por remesas, menores precios de las materias primas y dificultades en los mercados financieros. El PIB de los países de América Latina ha caído de un crecimiento del 4,2 en 2008 al 1,8 en 2009, aunque con diferencias significativas entre los países. Aquellos países, como Brasil, Colombia, Chile o Perú, que pusieron en práctica políticas anticíclicas, han sido los que han obtenido mejores resultados. Los países más dependientes de la economía estadounidense, obviamente América Central, México y el Caribe, las exportaciones, la financiación externa y con políticas económicas menos sólidas, como Argentina, Venezuela, Ecuador, han sido los más vulnerables a la crisis económica y financiera global. Aunque la situación mejoró en los años anteriores a la crisis, el coeficiente Gini, que mide la

SEMINARIO

LA AGENDA SOCIAL Y LOS ACUERDOS DE ASOCIACIÓN UE-ALC

desigualdad, sigue por encima del cincuenta por ciento, y en promedio casi el cuarenta por ciento de la población de América Latina vive en la pobreza. Es por ello que la promoción de la cohesión social para nosotros, como ha sido ya recordado el día de hoy, debe continuar como una prioridad tanto en el marco del diálogo político como el de la cooperación con América Latina y con el Caribe. En el terreno del comercio y de la inversión, los países de América Latina y del Caribe han adoptado políticas dirigidas a una mayor participación en la economía mundial. Así, el comercio ha sido uno de los elementos básicos del fuerte crecimiento de la región, ya que el valor de los intercambios comerciales se multiplicó por más de dos entre 2003 y 2008.

¿Cuál ha sido la respuesta de la Unión Europea a este contexto de crisis financiera global? Estamos negociando acuerdos de asociación muy importantes, algunos acuerdos comerciales ya se han terminado, como los acuerdos con Colombia y Perú, que tendrán un impacto positivo tanto en las exportaciones como en las importaciones de las dos partes. Con América Central estamos en la fase final de una negociación. Es evidente que cuando se llega al final de una negociación se llega a los puntos más complicados, más sensibles, pero tenemos toda confianza en que se pueda llegar a la Cumbre con un acuerdo ya firmado. También, con respecto a MERCOSUR, después de un largo retraso e impasse, hemos retomado el contacto a nivel de altos funcionarios, y aquí también esperamos que haya una situación política para poder presentarnos a la Cumbre de Madrid con una solución positiva.

¿Cómo vemos el futuro inmediato? A pesar de la fuerte contracción económica del primer semestre de 2009, la región latinoamericana empezó a recuperarse en la segunda mitad del año, y todo parece señalar que el año en curso, el año 2010, se podría cerrar con datos, con nuevos datos positivos para la región y con menos datos positivos para el 2011. De todos los grandes países, sólo Venezuela es el único país con el cual se espera una contracción económica durante este año. Brasil podría volver a crecer a los niveles precrisis, y también en menor medida México, Argentina y Chile. En contraste, las regiones que seguirían en una situación bastante negativa serían América Central y el Caribe. Entonces, nosotros pensamos que en este escenario, la firma de los acuerdos de asociación, con el consecuente aumento del comercio, de la inversión, podría ser un elemento fundamental para la recuperación económica de estos países, incluyendo los que están en estos momentos más perjudicados, como América Central.

Preguntas

SEMINARIO

LA AGENDA SOCIAL Y LOS ACUERDOS DE ASOCIACIÓN UE-ALC

Sr. Vicente Palacio

Se ha criticado mucho en los últimos años a la Comisión de ser un factor poco flexible a la hora de negociar por parte de los latinoamericanos en general y los distintos acuerdos. Se ha reprochado mucho a la Comisión, a veces, sin duda impulsada o bajo la égida de los gobiernos nacionales, que no querían rebajar las subvenciones agrícolas o aranceles y demás, cierta inflexibilidad y cierta rigidez y cierto talante, digamos, que no ha sido recibido en los países, en ciertos países latinoamericanos. Yo te quería preguntar qué experiencia has sacado a lo largo de este tiempo, o si en la Comisión ha habido un cierto aprendizaje o una cierta reorientación a la hora de mejorar, cuáles han sido las directrices políticas de los gobiernos. ¿Hay un clima diferente de cara a conseguir estos acuerdos, ha habido un impulso político desde arriba fuerte hacia la Comisión, ha sido un fenómeno interno de aprendizaje a lo largo de todo el proceso negociador de todos estos años? ¿Dónde estáis ahora?

Sr. Germano Straniero

El rol de la Comisión no es fácil, porque la Comisión tiene que mediar entre los intereses de los estados miembros de la Unión y, obviamente, los intereses de los países con los cuales estamos negociando. Yo no diría que la posición de la Comisión ha sido inflexible. Esto forma parte, es obvio, de las críticas normales que se pueden producir durante una negociación. En cualquier negociación llega un momento bastante duro donde las dos partes tienen que confrontarse sobre los problemas, sobre los puntos más sensibles. Primero, para nosotros la negociación es un conjunto, negociamos al mismo tiempo, en paralelo, el pilar político, el pilar de cooperación y el pilar comercial también. Puede ser que haya dificultades, a veces más en el pilar político que en el pilar de comercio. Procuramos mantener un equilibrio entre los tres pilares. Como te decía, obviamente la Comisión tiene que, de alguna manera, proteger y tomar en cuenta los intereses de los países de la Unión Europea y las posiciones se van consolidando o se van modificando de acuerdo con el ritmo de la negociación. Detrás de todo esto hay una voluntad política para llegar a la firma de los acuerdos, tanto con América Central como con el MERCOSUR. Entonces, cuando hay una voluntad política detrás yo creo que esto puede, de una parte y de la otra, por parte latina y por parte también de la Unión Europea, al final se llega siempre a una solución positiva. Es lo que estamos esperando, tanto para el acuerdo con América Central como para el acuerdo con el MERCOSUR.

Preguntas del público

SEMINARIO

LA AGENDA SOCIAL Y LOS ACUERDOS DE ASOCIACIÓN UE-ALC

Pregunta 1: La negociación de la Unión Europea con Colombia, Perú y Centroamérica y MERCOSUR, ¿es flexible, es una arquitectura flexible, de acuerdo a la realidad de cada una de las regiones? ¿Cómo lo ven ustedes?, y ¿se parece al acuerdo que hubo entre Chile y la Unión Europea?, que no fue solamente un acuerdo comercial, sino fue un acuerdo de asociación

Sr. Germano Straniero

Obviamente, la Unión Europea o la diferencia sustancial entre las negociaciones que ha hecho Estados Unidos con algunos países de América Latina y las negociaciones de la Unión Europea están en los aspectos de los acuerdos. Nosotros hemos negociado acuerdos, o estamos negociando acuerdos que tienen tres aspectos, igualmente importantes: el pilar político, el pilar de cooperación y el pilar de comercio, con la única diferencia que las negociaciones que se han hecho con Colombia y Perú, que se han concluido ya, son acuerdos comerciales. Nosotros intentamos antes, en los años anteriores, negociar un acuerdo con toda la región de la Comunidad Andina. No ha sido posible por algunas diferencias importantes, políticas, entre ellos. Entonces, al final privilegiamos el aspecto puramente comercial. Pero ésta es una característica únicamente del acuerdo con Perú y Colombia. Los otros acuerdos que estamos negociando, tanto con América Central como con el MERCOSUR, son acuerdos que prevén los tres pilares, porque uno de los fundamentos de nuestro modelo de negociación con América Latina es promover la integración regional. Entonces, obviamente explica por qué queremos negociar de región a región con MERCOSUR y con América Central.

Sr. Jorge Mario Martínez Piva, oficial de Proyectos CEPAL

Voy a presentar un poco de la crisis, una foto nada más de lo que ha pasado; pero me interesa más ver los efectos y las vías de contagio con la región de América Latina, para luego enfocarme en una propuesta de agenda de cooperación. Y esto es un esfuerzo que merece una nota, y es: creo que hay que tener presente, que aunque hablamos de América Latina estamos hablando de una región muy grande y heterogénea. En realidad hay subregiones, y por lo tanto hay intereses distintos y hay formas distintas de hacer las cosas. Yo creo que esto hay que tenerlo en cuenta, porque a la hora de hacer este esfuerzo de identificar algunos temas, estoy identificando áreas

SEMINARIO

LA AGENDA SOCIAL Y LOS ACUERDOS DE ASOCIACIÓN UE-ALC

comunes en las que yo creo que es importante trabajar. Es decir, no es lo mismo hablar de países tan grandes que ya son potencia y que merecen un peso, digamos, en la arquitectura mundial, como Brasil, o países pequeños como los que están sobre todo en el CARIFORUM, por ejemplo, o la misma Centroamérica. Esto a veces nos lleva a escuchar cosas, como pasó en la mesa anterior, de que el peso político de la reunión se va a poner con MERCOSUR, y en realidad estamos hablando de cuatro subregiones, y es con Centroamérica donde está más avanzada la negociación, más que con MERCOSUR, y todas tienen intereses y pesos distintos en la economía mundial.

Dicho esto, más que conclusiones son algunas reflexiones como para dar, digo, insumos para las discusiones que siguen. América Latina creció cerca del cinco por ciento en general de 2003 a 2008. De nuevo, vale decir, esto varía mucho por países. Hubo países como Panamá que crecieron por encima del diez por ciento, pero en general estamos hablando de un cinco por ciento, lo que no es nada malo. Nada mal, pero nos damos cuenta de que comparado con China o con la India, en realidad estamos todavía en deuda. Llega el 2009, y el crecimiento se cae. No es sorpresa, se cae en todo el mundo, pero se cae sobre todo en los países desarrollados y América Latina. Habría que ver por qué, cuáles son los canales de transmisión que hicieron que esa crisis pegara también, no tan fuerte, y por suerte con recuperación. Hay signos de recuperación en estos momentos, pero hay que analizar los canales de transmisión. Para 2010 estamos esperando un crecimiento en promedio del 3% en América Latina. Algunos más optimistas ahora están pensando en el 4%, pero bueno, lo importante es que hay un crecimiento de nuevo, no tan alto como otras economías en desarrollo. En el caso de América Latina en el cuarto trimestre de 2008, se caen las exportaciones, tanto por volumen como por precio, y se caen estrepitosamente. Ahora se caen en todo el mundo, pero en el caso de América Latina es importante verlo, porque entonces el comercio es uno de los canales de transmisión importantes que tienen efectos en la economía regional. Ahora, de nuevo hay que hacer un paréntesis. Esto no es lo mismo para Centroamérica, que son economías muy pequeñas y por lo tanto mucho más abiertas y con gran dependencia de los Estados Unidos, que economías como Brasil, con un mercado interno muy grande, y que por lo tanto sus políticas de desarrollo y de industrialización pueden ser distintas.

Hemos identificado estos cuatro canales de transmisión de la crisis para América Latina: por un lado, la inversión extranjera directa. O sea, la inversión se cayó en el mundo, y sobre todo los países cuya tasa de inversión interna es baja les pegó mucho más fuerte. Esto es más evidente en el caso de los países

SEMINARIO

LA AGENDA SOCIAL Y LOS ACUERDOS DE ASOCIACIÓN UE-ALC

centroamericanos que dependen mucho de la inversión de los Estados Unidos. Las remesas y el turismo. El turismo se frenó. Aquellos países como República Dominicana o Cuba cuyo sector turístico es muy importante tuvieron un fuerte impacto vía el turismo, pero las remesas, y ahí los países en desarrollo tienen un rol importante en el sentido que sus políticas de migración y sus políticas sobre remesas tienen una influencia en el crecimiento de los países en desarrollo. El precio de los productos básicos también. Los precios se cayeron en muchos productos, y en algunos casos en precios relativos, y eso significó una caída en las exportaciones, y la demanda externa, sobre todo de los países desarrollados se contrajo fuertemente, y por tanto las exportaciones de los países de América Latina cayeron. Aunque claro, hay diferencias. La demanda auxiliar de China, si bien disminuyó, no abruptamente. Entonces, aquellos países de América Latina que están exportando productos primarios a China se vieron menos golpeados que otros países, como pueden ser los centroamericanos, que dependen más del mercado de Estados Unidos.

Cada uno de estos canales, como les estaba diciendo, reportó cifras negativas. Entonces, si lo vemos en inversión extranjera directa, se cayó a casi un 45% en los casos más extremos, las remesas entre el cinco y el diez por ciento, el precio de los productos básicos disminuyó en promedio un 29%, de nuevo aquí hay algunas excepciones, y la demanda externa, que la estamos midiendo a través del valor de las exportaciones, en un 25%. Entonces, con esta expectativa era de esperar que hubiera un golpe en las economías latinoamericanas. Como ya vimos al principio, fue lo que se dio. Ahora bien, hay una cosa importante en América Latina, y es el comercio intrarregional. Y como ya lo habíamos dicho aquí, se ha dicho en la mesa anterior, las subregiones son importantes y hay procesos subregionales de integración que tienen diferentes volúmenes de comercio. Ahora, lo que estamos viendo aquí es que en realidad, la crisis, desde la crisis asiática, los volúmenes de comercio intrarregional no se habían recuperado. Lo estaban logrando en el 2008, cuando vino esta crisis, y volvieron a caer. Ahora la recuperación nos hace ser optimistas, y pensamos que van a lograr volúmenes altos, y esto tiene importancia para lo que luego vamos a ver, con temas de áreas posibles de cooperación. Ése es el comercio intrarregional. Aquí tenemos las diferentes regiones de América Latina. Todas cayeron. La que menos, la última, el mercado común centroamericano, que es la subregión más integrada, la subregión que tiene mayor comercio interno, por lo tanto que le impactó menos.

Otro asunto que es importante es el tema de los ciclos. Si viéramos cómo

SEMINARIO

LA AGENDA SOCIAL Y LOS ACUERDOS DE ASOCIACIÓN UE-ALC

impactaron, cómo se mueve el comercio y el PIB del mundo, nos damos cuenta que, si bien es cierto que las exportaciones regionales o en este caso subregionales son sensibles a lo que pasa en el mundo, hay un rezago. Entonces, por ejemplo, en el caso de Centroamérica, si bien es cierto, cuando el PIB de Estados Unidos cae, caen las exportaciones a Estados Unidos, eso es en forma directa, y el comercio intrarregional también disminuye, hay un lapso de un año de rezago. O sea, en lo que cae el PIB de Estados Unidos y cae el comercio intrarregional centroamericano hay más o menos un año. Eso significa, por ejemplo, en esta crisis, la recuperación ha sido relativamente rápida, el comercio intrarregional sirvió bastante para sostener en buena medida el comercio y el crecimiento de la región, y por lo tanto ayudó a la recuperación. Ahí, de nuevo, la importancia de mantener esquemas subregionales de integración y promoción de comercio.

Ahora vamos a ver brevemente una agenda enfocada en seis ejes de lo que podría ser una agenda de cooperación Unión Europea-América Latina, pero también una agenda subregional. Voy a empezar con infraestructura, que sigue teniendo un peso muy fuerte para el crecimiento, para la productividad, y también para el desarrollo territorial equilibrado. O sea, en América Latina tenemos regiones mucho más atrasadas que otras, y hay una fuerte relación entre ese atraso subregional, digamos así, dentro de la misma región, con una falta de infraestructura. Por tanto hay que pensar en inversión en infraestructura, pero con una lógica y un matiz distinto, tiene que estar concentrado en el tema, podemos verlo como cohesión social, pero en el tema de las asimetrías. O sea, si se piensa en invertir en infraestructuras hay que pensar con una lógica y un énfasis en cómo hacer que esa infraestructura ayude a eliminar las asimetrías que existen y que además tienden a reforzarse en la región. Pongo un dato de la elasticidad/volumen del comercio en función del costo del transporte. A sus socios les interesa que América Latina se integre mejor, y para eso la infraestructura es un elemento importante. Para darles un dato que yo creo que es muy ejemplificador, Centroamérica es una región pequeña, además bastante integrada, que tiene un esquema que camina e intenta buscar una unión aduanera, y que tiene un sistema de carreteras que funciona, que tiene planes regionales de carreteras. La velocidad promedio a la que circula un camión entre Panamá y Guatemala es de 17 kilómetros por hora. Entonces, con un sistema de integrado que funciona de esta manera los costos que impone el comercio son tan altos que pueden terminar minando cualquier esfuerzo en una mesa de negociación o en otros planos.

SEMINARIO

LA AGENDA SOCIAL Y LOS ACUERDOS DE ASOCIACIÓN UE-ALC

Por otro lado, está el apoyo al comercio intrarregional; si la integración regional sigue siendo una alternativa superior de integración, y lo fue para España con la Unión Europea y lo sigue siendo, y lo sigue siendo para América Latina en sí misma, y es que la fortaleza de las subregiones. Entre más fuertes estén, más integradas, mejores socios van a ser en el plano global y en el plano de negociaciones, en este caso, birregionales. Los argumentos ya los conocemos, son los clásicos: un mercado regional integrado es positivo en términos de escala, da credibilidad, convergencia de normas, certidumbre jurídica, etc. Ahora, el tema de la innovación y la competitividad, es parte de ir identificando cuáles son, por decirlo de alguna manera, el signo de los tiempos, cuáles son los temas importantes y cuáles son los motores de crecimiento. Sin duda alguna, todos los países de la Unión Europea han hecho mucho trabajo en ese sentido. Es decir, han descubierto que la innovación es un elemento importantísimo para el crecimiento. Ahora, el desafío para países en desarrollo como los latinoamericanos es poder transformar la base productiva y la base exportadora para que incorpore más valor y conocimiento; y lamentablemente, las tendencias que vemos es que la mayoría de las exportaciones vuelven a ser exportaciones primarias. Entonces, ¿qué hacer para que dejen de serlo, qué hacer para incorporar más conocimiento? Yo creo que hay aquí un trabajo, digamos, birregional Europa-América Latina, pero también América Latina internamente, para fortalecer alianzas público-privadas y fortalecer temas institucionales. O sea, América Latina ha estado negociando muchos TLCs, muchos acuerdos comerciales. La Unión Europea es uno más, no solamente digo Centroamérica y MERCOSUR, sino veamos el caso de Colombia, como acabamos de hablar, o Perú, que se convierte en un acuerdo comercial. Ese acuerdo comercial crea oportunidades, pero crea unos retos internos en la región que hay que solventar, y es cómo hacer que la parte comercial tenga efectos positivos en agricultura, en los que hacen política de innovación, en los que hacen políticas de desarrollo, en banca de desarrollo, en comercio, en finanzas... o sea, esa unión y ese vínculo entre la parte comercial y su dinamicidad, hay que unirla con otros sectores, y eso no es fácil y es una tarea pendiente en la que organismos como la CEPAL u otros organismos de cooperación pueden apoyar para ayudar a mejorar esa institucionalidad.

Un tema muy importante, es la convergencia y las asimetrías, lo que vemos es que América Latina no converge, tiende a la divergencia con los indicadores de la OCDE. Entonces, algo se está haciendo mal, porque, si bien se crece, si bien a algunos sectores les va bien, lo cierto es que en el conjunto global, otras economías, Irlanda ni se diga, Singapur es un buen ejemplo, tienden a la convergencia. A nivel global hay que replantear esto, es un reto para los

SEMINARIO

LA AGENDA SOCIAL Y LOS ACUERDOS DE ASOCIACIÓN UE-ALC

latinoamericanos, pero también para la comunidad internacional, para ver de qué manera América Latina se convierte en un socio que tiende a la convergencia. El problema es también interno, por ejemplo en Centroamérica, por un lado tenemos países como Costa Rica y Panamá que crecen muy parecidos, y tienden a la divergencia con el resto de Centroamérica. Estamos hablando del periodo 1990 a 2008, pero podríamos hacer la serie más larga y nos vamos a encontrar el mismo problema. Vamos a fijarnos en el PIB per cápita por subregión. Tenemos Comunidad Andina, MERCOSUR, el Mercado Común Centroamericano y la Comunidad del Caribe. El PIB per cápita en regiones como Centroamérica es de 5,8 veces más, es decir, la diferencia entre Costa Rica y Panamá, Nicaragua y Honduras. Esto evidentemente genera un problema de integración muy fuerte y puede llevar al traste un proceso de integración. Genera tensiones en política migratoria, tensiones en política fiscal, tensiones en frontera, ahora, es aún mayor. Esta diferencia que existe dentro de Centroamérica es mayor que la que existe entre México y Estados Unidos, entonces, en realidad esa tensión al interior de la comunidad centroamericana es mucho más fuerte; y en el caso del Caribe es aún mayor, porque tenemos islas muy pequeñas, con un PIB per cápita muy alto, y otras tan pobres como Haití. ¿Qué hacer con este problema? No tengo una solución. Creo que hay que ser muy creativos, pero además hay que tener buena voluntad para negociar y poner sobre la mesa el problema. Creo que con toda la tensión política que generó que Nicaragua pusiera este tema, tan fuerte como lo puso, en la negociación de la Unión Europea-Centroamérica, tuvo un éxito muy positivo, que es poner el tema y discutirlo, y se está negociando un fondo de crédito financiero Unión Europea-Centroamérica. Que un fondo de crédito en una región donde hay por lo menos dos países con limitaciones de endeudamiento fuertes, como es el caso de Nicaragua y Honduras, sea la solución, yo no lo sé, pero es un buen paso. Creo que hay que estar abiertos a cualquier posibilidad de fondo que genere capacidad de inversión en la región, y para eso, como les digo, hay que ser creativos, hay que pensar en bancos regionales, en fondos binacionales, en fondo de desarrollo transfronterizo, pero con una lógica de cohesión y disminución de las asimetrías; porque si no, lo que vamos a terminar es reproduciendo el problema, en el sentido de que los países que son más ricos tienen más capacidad de endeudamiento, tienen más capacidad de presentar proyectos y por lo tanto más capacidad de inversión. La lógica de la cooperación tiene que ir orientada específicamente a atacar el problema de la asimetría.

El ámbito social de la integración, todos los procesos de integración tienen un ámbito social. Sin embargo, sigue siendo débil y nos cuesta mucho pensar en

SEMINARIO

LA AGENDA SOCIAL Y LOS ACUERDOS DE ASOCIACIÓN UE-ALC

qué áreas nos podemos integrar y qué áreas puede llegar la cooperación en temas sociales. Yo creo que voy a plantear aquí algunas, básicamente dos, podríamos pensar, por ejemplo, en temas de salud y en temas de migración. Estamos hablando de muchos países donde hay migrantes entre los países y donde hay poca cobertura de seguro social; por lo tanto, hay un problema de salud, no hay portabilidad de los seguros, esos son temas de integración básicos. La Unión Europea tiene una gran experiencia en estos temas. Sin duda, no sin fricciones y sin problemas, pero tiene una gran experiencia, y por lo tanto es un área muy fértil de cooperación. También se puede pensar en temas de salud epidemiológica por ejemplo, lo que pasó con el H1N1, más que la importancia en sí misma del famoso virus creo que nos enseñó lecciones sobre cooperación en esos temas; porque existen cosas similares que no son H1N1 en nuestras regiones: dengue, malaria, SIDA, que nos tienen que llevar a pensar en áreas de cooperación al interno de los países y en las que los países o grupos de países como la Unión Europea podrían colaborar ciertamente.

Comercio y cambio climático, lo dejo planteado. Yo creo que esto va dentro de algo más amplio, que es lo que podemos llamar la economía verde. Es un tema nuevo. Sin duda alguna, las señales que da Estados Unidos sobre el tipo de inversión que están haciendo las empresas, las señales que da el Presidente Obama sobre dónde quiere que vayan los apoyos del Estado para la producción, dan una orientación de cuáles son las políticas a venir, y los países en desarrollo tienen un reto muy grande para comenzar a transformar sus economías en economías bajas en carbono y que puedan responder a futuras demandas de exportaciones de la región. Además, hay espacios de cooperación política. O sea, acuerdos comunes, posiciones comunes. Y eso puede ser, sin duda alguna, un espacio de cooperación con la Unión Europea para llegar a posiciones comunes y fortalecer la acción birregional en los foros multilaterales.

A manera de conclusión, un punto importante, el financiamiento de las propuestas. ¿Quién lo va a pagar? en época de crisis, además, no es un buen momento hablar de quién va a pagar la factura. Creo que lo importante es no quitar el dedo en renglón y decir cuáles son los puntos y pensar en el largo plazo; porque entonces, en el largo plazo uno puede ir, si no ahora, con una fiscalidad apretada, por lo menos ir definiendo cuáles son los puntos, dónde más aprieta el zapato, cuáles son los puntos a abordar e ir pensando en fondos futuros. Hay experiencias regionales interesantes. Ya dentro del MERCOSUR existe, digamos, un fondo de convergencia estructural. En Centroamérica se ha

SEMINARIO

LA AGENDA SOCIAL Y LOS ACUERDOS DE ASOCIACIÓN UE-ALC

hablado de este tema por décadas, y no se ha logrado avanzar en un fondo de cohesión o un fondo estructural. Con la Unión Europea se está hablando de un crédito financiero, de un fondo de crédito. Esas cosas hay que madurarlas, hay que ser creativo y estar dispuesto a hablar del tema.

Un tema muy importante, la cooperación sur-sur. Mi experiencia es que dentro de la región latinoamericana hay una gran voluntad y una gran capacidad de cooperación entre los países, y esto lo he visto mucho en materia comercial, pero también en materia de salud, etc., donde países vecinos o países, Brasil, Costa Rica, Chile, ofrecen sus capacidades, su experiencia, el caso reciente de México con el H1N1, a los países de la región. Y a veces lo que falta es un poco de capacidad fuerza política para consolidar esta cooperación. Creo que hay que repensar un poco cómo hacemos cooperación internacional, porque a veces puede ser más eficiente si utilizamos las capacidades que existen ya instaladas, la capacidad, el conocimiento de los países latinoamericanos, y simplemente falta un detonante para que puedan dar cooperación a sus vecinos.

La coordinación de políticas es creciente. La crisis lo puso en evidencia con las políticas fiscales, es necesario coordinarlas. Para que haya políticas anticíclicas, si un país, en el caso de regiones integradas, no lo hace bien, puede afectar al resto de la comunidad de país. No vamos a pedirle a la cooperación internacional que haga la tarea, pero puede ayudar a un fortalecimiento institucional para que la tarea se lleve a cabo internamente.

Finalmente, la integración regional sigue siendo una alternativa superior. Lo es para la Unión Europea como lo es para América Latina, y hay que tomarlo con esa lógica. El fortalecimiento institucional o sea, las políticas son cada vez más complejas y hemos identificado que en América Latina falta la coordinación entre las diversas instituciones, y yo creo que es un espacio fértil para la cooperación internacional.

Finalmente, termino diciendo que es importante diseñar las políticas con una lógica de reducción de asimetrías, fundamentalmente sería un gran favor si la cooperación, de alguna manera, logra meter en su lógica de cooperación el problema de asimetrías que hay, y de divergencia, para reducirlas y evitar de esa manera, procurar un desarrollo y evitar tensiones internas.

Preguntas

SEMINARIO

LA AGENDA SOCIAL Y LOS ACUERDOS DE ASOCIACIÓN UE-ALC

Sr. Vicente Palacio

Quiero hablar de los organismos multilaterales y la de la agenda más global, que verdaderamente son puntos irrenunciables para cualquier desarrollo sostenible que se propugne. Destaco de lo que has dicho esa convergencia de agendas que comentábamos al principio. Parece que hay una visión común del diagnóstico, tanto desde Europa como desde otros organismos propiamente ya globales o latinoamericanos, que es muy importante en la integración regional, que no se trata ya de oponer una agenda global a una agenda regional, sino que ambas son complementarias. Lo regional sigue siendo fundamental, y de ahí que la asociación birregional puede y debe tener un papel. No es el único, es decir, los deberes se tienen que hacer, y bien, por cada gobierno para empezar y por cada subregión; pero sin duda, los actores externos pueden ayudar, y tú has mencionado el FOCEM, has mencionado otras líneas de crédito anteriores que han sido estudiadas también aquí, en la Fundación Alternativas, y por FIIAPP igualmente, y que, como dices, están abiertas a futuros desarrollos. Es muy importante la capacidad de administración de esos fondos, y para eso hace falta también cooperación institucional y buenas prácticas; y ahí también la Unión Europea puede hacer mucho, parece ser.

Preguntas del Público

1ª Pregunta: En los seis ejes que has presentado he visto que no has citado expresamente, al menos, las telecomunicaciones y las TIC, y quería saber qué papel les otorgas en el desarrollo de la región latinoamericana y en las relaciones con la Unión Europea.

Sr. Jorge Mario Martínez Piva

Creo que es un factor de crecimiento importantísimo. El peso relativo cambia por país. Hay países que tienen muchas más capacidades en estos temas que otros. Sin embargo, en la misma CEPAL estamos dándole un gran énfasis al rol de las TICs en el desarrollo de la región. Hay mucho que estudiar. Hay países que tienen, digamos, un avance tremendo, Brasil es un buen ejemplo, Uruguay es otro buen ejemplo, Costa Rica está sacando provecho, a pesar de tener un monopolio público de las telecomunicaciones por muchos años está sacando provecho de sus capacidades, digamos, de las TICs vía software, etc. Creo que hay un gran potencial. Sin embargo, también hay grandes limitaciones, y la Unión Europea, digamos, puede ayudar o tiene que entenderlo así. Como todo país en desarrollo, entra quedando. O sea, tiene que hacer mucha más inversión en educación, tiene que hacer mucha más inversión en

SEMINARIO

LA AGENDA SOCIAL Y LOS ACUERDOS DE ASOCIACIÓN UE-ALC

infraestructuras. Es un poco como ir algunos pasos para atrás en la cadena de valor y de producción de las telecomunicaciones y las TICs para sacar provecho de ellas. Como decía, algunos países tienen mucho más desarrollo que otros. Buen partido político es México, y la capacidad que tiene, entiendo que el hombre más rico del mundo, para invertir en estos temas, comparados con otros países que tienen muchas menos capacidades; pero ciertamente es un sector muy dinámico, y como sector dinámico es un sector importante para la economía y hay que invertir en él. ¿Cómo hacerlo? Yo creo que tienen que ser agendas distintas para cada país y para cada región. Mencioné no las TIC, sino un poco lo que se habla ahora de la nueva economía, porque también es importante, pero es tan importante como esto, que es, digamos, la nueva economía verde o la economía verde, que es todos los retos que impone el cambio climático. ¿Por qué? Porque como esto impuso hace una década, y todavía mantiene, un gran ritmo a la economía, digamos, de un sector emergente, ahora pareciera que existe un nuevo sector emergente en el que también hay que poner atención. Una cosa no quita la otra. Simplemente era, hay que escoger; pero yo creo que tiene razón, hay que fijarse en este tipo de sectores que son dinámicos y por lo tanto tienen potencial de crecimiento.

Sr. Antoni Estevadeordal, Gerente del Departamento de Integración del BID

Quisiera básicamente hablar de tres mensajes, y antes de presentarlos esquemáticamente, decir que, si bien mi presentación está enfocada más en el ámbito económico de las agendas de integración, sí reconocer que una agenda de integración contempla estas distintas dimensiones que creo que ya a estas alturas del debate han quedado muy claras. Integración quiere decir ampliar los espacios económicos para los países que tienen estas agendas; quiere decir también construir configuraciones políticas que tienen un peso en los foros globales, políticos, muy importante, hay una dimensión política muy importante detrás de estos procesos; y finalmente, son plataformas de cooperación funcional que van en muchas dimensiones. Yo creo que fue un buen ejemplo la presentación de Jorge, el ámbito de intervenciones que se pueden hacer en materia de cooperación funcional a partir de estas agendas de integración, desde la infraestructura a las dimensiones más sociales de la integración. Hay que entender la integración en estas dimensiones, yo voy a enfocarme un poco más en la parte económica de estos procesos. Los tres mensajes son: Primero, recordar, que existe una gran brecha de integración aún en la región; integración global, con los mercados globales, e integración

SEMINARIO

LA AGENDA SOCIAL Y LOS ACUERDOS DE ASOCIACIÓN UE-ALC

regional, con los mercados regionales. Es una asignatura pendiente de la región. Dicho esto, reconocer también que la lógica hoy día que está detrás de los procesos de integración en la región, pero también fuera de la región, que voy a explicar, no es una cosa específica para América Latina, es también algo que está pasando en otras partes del mundo, sobre todo en el Sudeste Asiático, hay una nueva lógica de elementos que están moviendo las agendas de integración que ha cambiado dramáticamente la forma en cómo los países están pensando estos temas en los últimos diez y quince años. Esta nueva lógica de la integración, tiene implicaciones muy importantes para el tipo de alianzas estratégicas de actores externos, y en este caso estamos hablando de la Unión Europea. Entonces, cómo la Unión Europea, tiene que recalibrar también las formulaciones estratégicas que tienen con esta nueva arquitectura emergente. Si uno ve la participación del comercio mundial de América Latina en los últimos 25 años, esto es desde el año 60, prácticamente es un porcentaje que no se ha movido. Incluso ha decaído. Estamos en niveles del comercio mundial alrededor del cinco por ciento. Y si uno esto lo compara con la participación que ha sabido ejercer Asia dentro de los mercados mundiales, la brecha es impresionante. Hay una brecha de integración global de la región que hay que tener en cuenta. Pero también hay una brecha de integración regional o intrarregional, y otra vez aquí estamos mirando la parte estrictamente comercial. Los porcentajes de comercio intrarregional de la región se han movido muy poco. Son aún insuficientes respecto a lo que podría ser el comercio que podría tener la región entre sí, y son muy inferiores, obviamente, a la Unión Europea; pero también a países del Asia oriental. Entonces existen estas dos brechas que tiene la región en materia de inserción regional y global.

Antes de entrar en los temas de integración, recordar que para acabar con estas brechas de integración, hay una agenda muy compleja que incluye intervenciones nacionales, los países tienen que hacer labores a nivel nacional para cerrar estas brechas, y aquí sabemos muy bien los temas. Se han mencionado algunos, desde temas de innovación, de tecnología. América Latina no ha sabido aún incorporar de la misma forma que se ha hecho en Asia lo que en inglés se llama *mainstreaming*. Yo no sé cómo se traduce en español. Cómo incorporar de forma esencial e integral en una agenda de desarrollo la inserción internacional y la inserción regional. Aquí estamos en un ambiente que más o menos seguimos los temas comerciales, pero visto un poco desde fuera, la agenda de inserción, excepto en algunos países, no es una agenda fundamental, o no es tan fundamental como lo es en las agendas de desarrollo de algunos países asiáticos. Yo creo que hay que reconocer esta diferencia.

SEMINARIO

LA AGENDA SOCIAL Y LOS ACUERDOS DE ASOCIACIÓN UE-ALC

Entonces, cómo hacemos este *mainstreaming* de la agenda de inserción de forma mucho más proactiva dentro de los países. Esto básicamente son programas de carácter nacional. Luego hay un ámbito, que obviamente no es independiente del otro, que es un juego de muñecas rusas, que es la arquitectura de integración regional. Las plataformas de integración regional son elementos esenciales en estas políticas de cerrar la brecha de integración, y es en este ámbito intermedio en el que me voy a enfocar. Y luego hay agendas ya propiamente de inserción global. Aquí uno puede poner el ejemplo, por ejemplo, de las alianzas con actores tan importantes como puede ser Europa o los ámbitos multilaterales, donde América Latina realmente ha tenido una participación bastante proactiva. Pensemos, por ejemplo, en la participación en el marco de la Organización Mundial del Comercio.

Lo que voy a enfocarme aquí, es la arquitectura regional como uno de los elementos que se requieren para cerrar estas brechas. Una cosa que me gustaría destacar ya desde ahora, y es que hablar de integración o hablar de una agenda de integración quiere decir hablar de una agenda de integración en lo que nosotros llamamos a veces en lenguaje más economicista el software de la integración. Buscar agendas, marcos regulatorios, políticas, instituciones comunes, comunitarias para avanzar esta agenda; pero también no olvidarnos que hay una agenda de hardware relacionado con temas de infraestructura física, que creo que se ha ilustrado muy bien por el representante de CEPAL, y también se ha mencionado, y hay que conectar estos dos. Parte del problema en América Latina es que no hemos conectado bien a veces lo que estamos haciendo en el lado del software, cómo intentamos hacer políticas regulatorias comunes, y luego, cómo intentamos hacer inversiones de infraestructura regional de largo plazo. Estas dos cosas no se han conectado en muchos casos en la región. Europa ofrece un ejemplo excepcional de cómo se ha hecho eso. El proyecto europeo, ha sido la combinación en secuencias complejas de avanzar en temas de políticas comunes y a la vez en inversiones en proyectos transfronterizos, transnacionales muy ambiciosos. Creo que esto es una asignatura pendiente en la agenda de integración de la región.

Voy a pasar un poco rápido, aunque me voy a detener sólo en uno, lo que nosotros llamamos la nueva lógica de la integración regional, "los drivers", hay cosas que están pasando en el mundo que están teniendo una influencia, un impacto muy grande en cómo la región está pensando en temas de integración o en cómo está formulando y diseñando sus políticas de integración que son dramáticamente distintas a lo que eran hace diez, quince años. Aquí las voy a enumerar, simplemente. El primero, y creo que ya se ha hecho referencia,

SEMINARIO

LA AGENDA SOCIAL Y LOS ACUERDOS DE ASOCIACIÓN UE-ALC

Juan Pablo se refirió a eso, hay una nueva arquitectura de integración que está emergiendo en la región. Hay agendas múltiples, lo que se conoce como una geometría variable de distintos países conformando distintas agendas. Eso hace que trabajar en materia de integración es una agenda mucho más compleja de lo que era hace unos años. Segundo, y esto es fundamental, la lógica del sector privado cada vez tiene una potencia más fuerte para impulsar procesos de integración. Quizá en el pasado la integración estaba sobre todo promovida a nivel público, por políticas públicas de Estado. Hoy día hay que absorber lo que son intereses privados de la integración, hay que tener en cuenta la lógica de las cadenas de producción que se están dando a nivel regional y global. Muy importante, y esto ha sido, uno de los elementos más importantes, más impactantes que ha tenido en la agenda de integración, la aparición de un nuevo actor internacional que ofrece, en parte nuevos mercados, pero también es un factor de competencia, la emergencia de Asia, y en particular la emergencia de China. Se ha hablado aquí del impacto. Yo quiero referirme al impacto que eso ha tenido de las agendas de integración más recientes. Muy importante, otra vez, también se han mencionado algunos ejemplos, para la integración cada vez son más importantes lo que llamamos costos no tradicionales de integración, costos asociados con los costos de transporte. Creo que tuvimos muy buenas cifras en la presentación anterior. Más que las fricciones que teníamos, o que eran más importantes en el pasado, por ejemplo, la protección arancelaria. Se han desmantelado en gran medida los aranceles que impedían el movimiento de mercancías entre países. Hoy día el factor de costo en el comercio es el factor de infraestructura.

Finalmente, la atención que hay que dar al tema de las asimetrías y las disparidades regionales, la integración tiene costos que están asociados a este tipo de asimetrías. Lo sabemos muy bien en Europa, y hay que, obviamente, atender este tipo de efectos.

Voy a detenerme en este primer punto, y a los otros los voy a hacer un poco más rápidamente, porque es esta nueva arquitectura la que quizás tenga más impacto a efectos de la relación con la Unión Europea. Siempre es bueno recordar qué ha pasado en los últimos diez, quince años en materia de integración, porque el cambio ha sido realmente dramático. El año más importante que hay que recordar, y creo que es bueno dejárselo en la mente grabado, es 1994, es un punto de inflexión en la arquitectura de integración en la región. Si uno piensa en lo que teníamos antes del 94, hace ahora unos quince años más o menos, eran básicamente la presencia de varios bloques de integración, y no está MERCOSUR, porque no se había formalizado aún el

SEMINARIO

LA AGENDA SOCIAL Y LOS ACUERDOS DE ASOCIACIÓN UE-ALC

proyecto de unión aduanera. A principios de los noventa básicamente la agenda era los bloques tradicionales que venían de los años sesenta en la Comunidad Andina, Centroamérica y Caribe. En el 94 es realmente un año que marca. Hay una explicación, por qué todo pasa en el mismo año. Este año ofrece a la región lo que nosotros llamamos un menú de integración. Empiezan a aparecer distintas opciones hacia el futuro de cómo la región podía integrarse a nivel regional. Una cosa que no está aquí, hay que recordar que en el 94 se cierra la ronda Uruguay, y en enero del 95 se crea la Organización Mundial del Comercio. Entonces, tenemos ya en el 94 un marco multilateral para regular las reglas comerciales en el ámbito global, en el ámbito multilateral. Hay una plataforma ya a nivel global de regulación en materia de comercio. Esto no está aquí, pero es un elemento que también sucede en el mismo año. ¿Qué más pasa en el 94? Empezando por el MERCOSUR, en el tratado de Prieto, se formaliza la unión aduanera, se consolida lo que puede ser el modelo de integración más tradicional de la región, de formalizar los proyectos más ambiciosos basados en uniones aduaneras que obviamente ya las tenían grupos como CARICOM, como Centroamérica o como la Comunidad Andina. La decisión, cuando un grupo de países toma la decisión de hacer una unión aduanera, es la más importante en el camino de la integración. Es una decisión que se ha tomado muy pocas veces. En Europa solamente, en algunos lugares en África, y en América Latina de forma bastante extendida. Entonces, es una decisión muy importante que genera toda una serie de decisiones políticas y económicas hacia adelante, y en parte explica las dificultades en algunos de estos procesos. MERCOSUR marca esta pauta en la región en el 94. Pero aparecen otros modelos. Aparece la EFTA, un modelo de integración hemisférico basado en un tratado comercial moderno, que integra a Estados Unidos y a Canadá y a todos los países de la región, a todos. Y es una iniciativa muy potente que funciona durante unos años. Como sabéis pierde fuerza y básicamente se agota a principios de los años 2000-2002, pero que tuvo un impacto muy fuerte en la región. Pero también en el 94 se inaugura un nuevo modelo para la región, que es el primer acuerdo norte-sur moderno de libre comercio, que es el NAFTA, entre México, Canadá y Estados Unidos. Éste es el modelo bilateral, en este caso trilateral, de tratados de libre comercio norte-sur, país industrial con países en desarrollo. También hay una cosa muy interesante que está pasando en el área transpacífico, que es en EIPEC, también se hace, en el 94 también se consolida lo que son los acuerdos de establecimiento del área de libre comercio en el área Pacífico. El 94 es un año importante para recordar.

¿Qué pasa después del 94? De hecho, uno de estos menús gana la carrera de

SEMINARIO

LA AGENDA SOCIAL Y LOS ACUERDOS DE ASOCIACIÓN UE-ALC

la integración, y realmente lo que ha ganado la carretera de integración ha sido la proliferación del bilateralismo. Es lo que se llama en estos ámbitos la creación de este spaghetti ball de acuerdos bilaterales, una proliferación muy importante de acuerdos no sólo entre los países de la región sino fuera de la región, con Europa, empezando por México y Chile en los años 2000-2002, y con Asia. El esquema de integración que domina en los años 2000 realmente es un esquema de bilateralismo. Eso no quiere decir que los otros modos de integración, sobre todo la integración subregional, no vaya siguiendo también sus pasos de integración. La cosa se ha complicado en los últimos años por la búsqueda de lo que se llaman ámbitos de convergencia, espacios para intentar armonizar este proceso de proliferación de acuerdos. Volviendo un poco a la metáfora gastronómica, la forma en que nosotros lo vemos, se trata de convertir el espagueti en una lasaña o en varias lasañas. Hay iniciativas ahora en la región muy activas, que tratan de aplanar el espagueti y convertir unos cuantos espaguetis en una lasaña de acuerdos que más o menos comparten unas normas comunes. Una entre México y el triángulo norte. Una de las más interesantes es la del arco del Pacífico, de todos los países que tocan el Pacífico intentando armonizar sus acuerdos bilaterales, y cosas parecidas están pasando en Asia y en el Asia-Pacífico, en materia de convergencia. Este es un experimento que hizo Europa, cuando se incorporan los países del este antes del acceso a la Unión Europea, el proceso de marketing convergencia que hubo entre lo que se llamaban los "paneuropean agreements", los acuerdos bilaterales que tenía la Unión Europea con el este europeo, hubo un proceso de armonización previa antes del acceso a la Unión Europea. Entonces, el ejercicio técnico que hay que hacer para hacer esta armonización de acuerdos bilaterales es una cosa que ya se ha hecho. Aquí hay otro elemento que voy a mencionar más adelante de cooperación entre Europa y la región.

Mucho más rápidamente, mencionar otras nuevas lógicas que están apareciendo. El tema del sector privado yo creo que se conoce, pero cuando uno empieza a ver las cifras es bastante importante. Esto tiene que ver con la aparición de nuevas cadenas de producción. Las cadenas de producción en los noventa eran cadenas nacionales o subregionales. Esto, como sabemos, ha cambiado totalmente en materia de diez años. Las cadenas de la fragmentación del proceso de producción han sido muy violentas en muchos sectores, y hoy las contrataciones que se producen entre sectores involucran a países de Asia, América del Norte, a Europa, hacer política comercial o pensar en integración en este esquema es completamente distinto. Hay que cambiar algunos parámetros en la forma de pensar la integración desde la política pública. La aparición de China, y de Asia en general condiciona el diseño de la

SEMINARIO

LA AGENDA SOCIAL Y LOS ACUERDOS DE ASOCIACIÓN UE-ALC

integración. Otra vez, recordar, hace simplemente diez, quince años, el peso que tenía Asia para América Latina, a mediados de los noventa las importaciones desde Asia para América Latina representaban alrededor de un diez por ciento, esto se ha multiplicado en sólo diez años. Esto cambia la forma en cómo la región hoy ve la integración, la iniciativa que mencionaba anteriormente del arco del Pacífico es en parte una respuesta a eso, cómo la región se organiza, los países del Pacífico, los que tienen unos intereses más inmediatos hacia los mercados asiáticos, para afrontar esta nueva realidad. Entonces, nuevas realidades de competencia en el mundo afectan la forma en cómo los países piensan sus estrategias de integración.

Hoy día, el costo asociado al comercio no es un costo arancelario. Se han hecho grandes esfuerzos, y el spaghetti ball que vimos antes ha hecho una gran contribución a desmontar los aranceles, los costos tradicionales al comercio. Hay otro problema, que tiene que ver con las reglas de origen que hay que cumplir para aprovechar esta integración preferencial de carácter bilateral; pero si hay una cosa que es un beneficio es el desmantelamiento de los aranceles entre países, pero quedan, los costos de transporte. Para atender eso, la única agenda que tenemos es una agenda de infraestructura física,

Hay otro tema interesante, que es la aparición de nuevos costos para el sector privado en materia de acceso a mercados. Siempre pensamos en las barreras no arancelarias que ponen los gobiernos, o en los aranceles que ponen los gobiernos, o temas de salud. Están apareciendo cada vez más estándares de tipo privado. Las grandes compañías que controlan circuitos de distribución de productos imponen a los exportadores, en este caso de América Latina, estándares muy importantes para su acceso. Esto es muy importante para la pequeña y mediana empresa. La pequeña y mediana empresa no conoce o no puede conocer lo que una gran empresa como Carrefour de Francia, el tipo de estándares de calidad, de empaquetado, etc., que le impone para entrar en el mercado; y eso no tiene nada que ver con lo que se negocia en la Unión Europea. No son cosas que se negocien a nivel público, son estándares que vienen por el lado privado. Y finalmente, el tema de las asimetrías. El ejemplo de México, con el impacto que tuvo el NAFTA, es un buen ejemplo. Esto se extiende a otros casos. Esto es el crecimiento de las exportaciones por estados en México, y como se ve los grandes beneficiarios de la integración con Estados Unidos fueron los países, las regiones del norte de México, y algunas del interior de México. Esto en parte por la falta de infraestructuras interna dentro de México para poder haber disminuido este tipo de impacto asimétrico de la integración. Esto explica en parte, cuando uno lee las encuestas sobre

SEMINARIO

LA AGENDA SOCIAL Y LOS ACUERDOS DE ASOCIACIÓN UE-ALC

cuán favorable es la población en materia de integración, las encuestas han caído desde los años noventa, y por tanto la atención que hay que dar a este tipo de elementos es muy importante, si queremos que estas agendas sean sostenibles en el tiempo.

Lo que quiero hacer ahora es simplemente una reflexión final de cómo esta nueva lógica que está dominando las agendas de integración en la región, cómo esto implica una reconfiguración, o si queremos, una recalibración de las alianzas estratégicas que partners importantes como Europa, Estados Unidos o Canadá, deben tenerlo en cuenta. Como se decía, ya hay algunos elementos. La Unión Europea tiene unos instrumentos muy potentes de aproximación a América Latina. No es lo mismo con otras regiones del mundo. No se comparten algunas de estas grandes visiones de desarrollo, y hay algunos instrumentos de trabajo conjunto.

Finalmente algunas ideas de dónde creo yo podría reforzarse la alianza estratégica entre América Latina y Europa. Primero, la nueva arquitectura de geometría variable que hemos diagnosticado significa mucho para la alianza con Europa. Significa, en primer lugar, que Europa se convierte de hecho en el único partner mundial que puede, proteger o consolidar un modo de integración que tiene la región, es el modo más ambicioso de integración, la unión aduanera. También creo que Europa puede contribuir a esta nueva agenda que está apareciendo en la región, mucho menos conocida, que sólo se conoce en los ambientes más técnicos, la convergencia regulatoria. La región tiene que resolver el problema del spaghetti ball por un problema de costos de transacción. Las empresas chilenas, hoy día, tienen que producir los productos de distinta forma si quieren aprovechar distintos acuerdos bilaterales que tienen. Los productos que van a México, los productos que van a Perú, los productos que van a Estados Unidos tienen que tener un origen, una configuración de origen distinta para poder aprovechar la preferencia que les concede un acuerdo bilateral. Esto es un costo de transacción para la empresa, sobre todo la pequeña y mediana empresa, que es muy difícil de hacer, y lo que hace es simplemente que muchos de esos acuerdos no se aprovechan. Tenemos los acuerdos, pero simplemente no se pueden aprovechar por parte de las empresas. La Unión Europea va a tener una oportunidad de tener un impacto en esta convergencia regulatoria. Va a haber una necesidad de que Europa se aproxime a la región también en materia de convergencia regulatoria.

La aparición de Asia es uno de los factores que va a promover la posibilidad de

SEMINARIO

LA AGENDA SOCIAL Y LOS ACUERDOS DE ASOCIACIÓN UE-ALC

nuevas alianzas estratégicas, no es un freno. Es quizá una posibilidad de desarrollar estas alianzas que hasta ahora quizá tenían menos incentivos para ser promovidas.

En cuanto a la importancia del sector privado, hay que absorberlo de forma muy pragmática por este tipo de acuerdos. Aquí yo creo que lo que hay que pensar es que, una vez se firman los acuerdos, hay que ser muy proactivo los meses siguientes en empezar a pensar en medidas muy pragmáticas de facilitación comercial, de facilitación aduanera, de cómo aprovechar el acceso a mercados. Aquí la pata de cooperación que tiene la Unión Europea va a ser fundamental.

Me referí un poco al tema de la conexión entre el software y el hardware. Hoy esto no está conectado en la región. Se piensa en temas comerciales de forma separada, la agenda de infraestructura física en Centroamérica, en Sudamérica. Creo que hay que empezar a conectar estas dos agendas, y la Unión Europea es probablemente el ejemplo más claro de haber sabido conectar estas dos agendas en proyectos transnacionales muy sofisticados, muy ambiciosos y hay mucho que aprender en cómo la Unión Europea ha programado, ha financiado estos proyectos y cómo están completamente alineados con la política comunitaria en otros ámbitos de tipo regulatorio. Finalmente, la agenda de cohesión social que dije, no era el núcleo de mi presentación, pero que es una parte sustancial para mantener estos proyectos en el largo plazo. Ahí el instrumento que tiene la Unión Europea no lo tiene ningún otro partner de la región. Nadie más hace acuerdos comerciales con patas de diálogo político y patas de cooperación, y el único pilar que va a tener de cooperación la región va a ser probablemente con la Unión Europea.

Preguntas del público

Pregunta 1: ¿Qué papel puede tener la ALADI en eso, que al fin y al cabo es el único regulatorio regional que sigue todavía vigente, y que tiene una cláusula de relación más favorecida? ¿Cómo podría jugar eso, y qué sentido la Unión Europea podría jugar con la ALADI? ¿Para fomentar? Y eso relacionado, por ejemplo, con UNASUR, en qué pueden ir convergiendo ALADI o UNASUR.

La otra pregunta tiene que ver con ese paso de la integración positiva a la negativa, que es el software-hardware, ¿se puede realmente generar esa agenda sin una institucionalidad que sobrepase lo supra, lo intra, lo intergubernamental?

SEMINARIO

LA AGENDA SOCIAL Y LOS ACUERDOS DE ASOCIACIÓN UE-ALC

Pregunta 2: ¿necesitamos más regulaciones, o menos regulaciones en los diferentes ámbitos? Es decir, en el conjunto de los países tenemos problemas de gobernanza por la complejidad de los diferentes actores, pero hay países en donde tendemos a tener mayores regulaciones o regulaciones sin dientes, muy laxas, muy flexibles, que no necesariamente empujan el encadenamiento productivo; o no tenemos institucionalización de valor público dentro de las regulaciones que operan las agencias de regulación.

Pregunta, Sr. Vicente Palacio

CEPAL acaba de publicar recientemente un documento sobre la asociación estratégica América Latina-China. ¿Qué futuro le ves a esa asociación estratégica? Me imagino que la ves a muy largo plazo, pero está ahí. ¿Crees que le ves futuro a esto?

Sr. Antoni Estevadeordal

La ALADI, muy importante, y nosotros como Banco estamos apoyando algunos de estos procesos, hay una colaboración muy estrecha con la ALADI. Como sabes, la ALADI de hecho es el marco regulatorio y tiene que tener un rol en cualquier proceso de convergencia o de armonización. De hecho, por ejemplo, en un aspecto muy técnico, que tiene que ver con materia de origen, estamos trabajando con la ALADI en cómo digitalizar la certificación de origen. Creo que hay que aprovechar todos los marcos que existen hoy día en materia de integración para ayudar a este proceso de convergencia, marcos que ya existen, internos, en la región, o utilizar, aprovechar algunas cosas que van a venir desde fuera para llevar a cabo esta agenda.

La segunda pregunta, muy importante, como decía, es una agenda muy complicada. La conexión, o el software o el hardware, y hay varias condiciones que se tienen que cumplir antes de que esto pueda suceder. Algunas condiciones son de largo plazo, y entonces habrá que ser bastante paciente hasta ver esto materializado en iniciativas concretas. Voy a darte dos o tres respuestas más sistémicas. Una, alguno de estos procesos tienen que, y por suerte esto está pasando en algunos ambientes de la región, el diálogo de la integración tiene que alcanzar otros niveles políticos. Muchas de estas agendas están aún muy concentradas y muy dispersas en lo que nosotros llamamos ministerios sectoriales, agenda comercial... se habla a nivel de ministros de comercio; la agenda de infraestructuras físicas se habla a nivel de ministerios sectoriales de transporte; las aduanas se hablan de temas aduaneros. Si queremos realmente conectar las agendas hay que elevar esto a un nivel de

SEMINARIO

LA AGENDA SOCIAL Y LOS ACUERDOS DE ASOCIACIÓN UE-ALC

diálogo político mucho más alto, a nivel de presidentes, a nivel de ministros de finanzas, de Hacienda. Hay que reconstruir un poco la agenda dentro de los países, y los mecanismos intergubernamentales de promoción de estas agendas de integración.

El tema de la institucionalidad es muy importante. Sin instituciones estos proyectos son muy difíciles de avanzar, y lo hemos visto en el caso europeo, y habrá que no reformar, pero sí, me gusta más la palabra recalibrar, algunas de las instituciones que ya tenemos en la región. No se trata de montar nuevas instituciones, pero sí en algunos casos, recalibrarlas. Éstas eran instituciones para hace diez, quince años. Necesitamos otros mecanismos para lo que tenemos hoy día.

En cuanto a Financiamiento, hay que ser innovador, y creo que parte del ejercicio de esta conferencia es pensar en mecanismos innovadores. Aquí simplemente una nota. Creo que a veces, y algunas de las cosas que creo que van a salir de la Cumbre están apuntando en esta dirección, nosotros siempre pensamos en integración o en el financiamiento de temas de integración por separado en los temas de financiamiento no reembolsable, la cooperación tradicional no reembolsable, y luego el financiamiento vía créditos, vía financiamiento multilateral o bilateral. Creo que estas cosas hay que empezarlas a combinar, y creo que hay un mix de instrumentos que hay que descubrir para ser mucho más efectivos, y que se apalanquen los instrumentos entre sí. Europa lo ha hecho. Los grandes proyectos de infraestructura que hoy día tiene Europa se hacen con apalancamiento de recursos no reembolsables que tiene la Comisión Europea y con créditos, financiamiento del Banco de Inversiones Europeas, y son la mezcla de los dos lo que ha hecho posible los grandes ejes de transporte europeo. Sin uno eso no podría haber funcionado, y simplemente por el hecho de que hacer proyectos regionales es mucho más costoso, es mucho más difícil, hay problemas de coordinación mucho más complejos.

El último dato, la construcción de capacidades. La región no piensa en clave regional. Tú vas a los Ministros, a los Ministerios de Agricultura, a los Ministros de Transporte, a los Ministerios de Comercio, y esto lo ves muy bien cuando hablas con los mismos aquí en Europa. Aquí la gente piensa en clave regional. Aquí la gente, cuando habla de un proyecto de agricultura en España, piensa cuál es la directiva agrícola europea. La clave regional no está en los gobiernos ni en el sector privado en la región. Entonces hay que hacer una inversión en capacidades de largo plazo en la región en materia de fortalecimiento institucional.